asociados

Revista de **Formación** del **Distrito** de **Argentina-Paraguay**

Año 9 / **Nº 35** / Agosto 2022

ISSN: 2362-4248

Las Asambleas y nuestra historia

El H. Fermín Gainza y la didáctica

1692, creciendo por dentro

Hacia los 10 años del pontificado de Francisco

La Salle
Distrito Argentina - Paraguay

Con la esperanza de crecer

Lema para la Asamblea y Capítulo Distrital 2022

Comisión Preparatoria - VIII Asamblea Distrital de la Misión

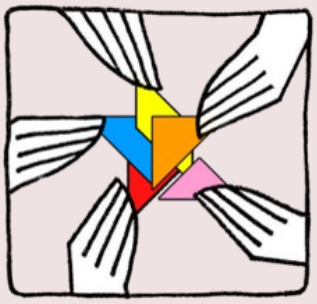
"[...] con la esperanza de que, conforme crecía su número de creyentes, me multiplicaría más y más entre ustedes y anunciaría la buena noticia más allá de Corinto, sin presumir de campo ajeno entrando en lo ya labrado".

(2 Corintios 10:15-16)

El texto de Pablo es muy potente para leer nuestra coyuntura distrital, particularmente la de la Red de Educación, esa de la que hablamos desde el comienzo de esta preparación: un punto de quiebre del equilibrio "de siempre" por el volumen de las obras asociadas recientemente en el conjunto ("recientemente" porque hubo otras en la historia cuya inclusión fue transitada de otras maneras). Nos parece que es el desafío más importante que tenemos: la creación de una real asociación de los diferentes en la continuidad de una tradición que quiere enriquecerse con otras tradiciones, pero sin perder su identidad.

El tema de esta esperanza puede estar ligado a una celebración propia del final de este trienio, 2021-2024: 135 años de la llegada de La Salle a la Argentina.

Unir el tema de la esperanza con el del futuro tiene, posiblemente, además, la virtualidad de vincular el próximo trienio con el caminar de la Iglesia universal: en 2025 celebraremos un año santo, cuyo lema es "Peregrinos de la esperanza". Es un año santo que tiene, incluso, un elemento intenso: serán los 1700 años del primer Concilio realmente ecuménico, y existe el anhelo de muchos cristianos e Iglesias de que pueda volver a celebrarse una asamblea sinodal de máxima jerarquía en ese año. La sinodalidad ha sido puesta de relieve por Francisco y es un tema que dialoga muy bien con nuestra espiritualidad de asociación.



X Capítulo
VIII Asamblea

Con la esperanza de crecer

Logo

Hemos optado por un *collage* digital que combina un antiguo logo hecho por el H. Fermín Gainza para la Asamblea de Hermanos de 1984 con piezas del tangram. De esta forma, se asocia lo viejo con lo nuevo.

La Asamblea de 1984 fue un duro momento de toma de conciencia de una comunidad de Hermanos que, en el antiguo Distrito de Argentina, todavía eran más de cien y conducían todas las obras de una red mucho más pequeña que la actual. A pesar de que el proceso de compartir la Misión con los seglares llevaba más de treinta años entonces y de que desde hacía unos años habían comenzado las Semanas de Espiritualidad Lasallana (SEDEL) como espacios para compartir también la espiritualidad, era necesario dar un paso de madurez y comenzar a compartir responsabilidades importantes de conducción en las obras y en el Distrito.

Hoy, la Asamblea es también un momento de toma de conciencia para una nueva madurez, en el que más actores nos reunimos para mirar juntos la Misión y su animación.

Las piezas del tangram que estas manos aproximan forman la estrella lasallana. Es la misma de siempre, pero es distinta. Multicolor, hecha de partes que se esfuerzan por encajar, la estrella todavía no está del todo formada. Es nuestro compromiso dinámico para este tiempo.

Primera y segunda sesiones

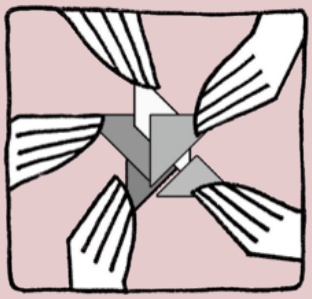
Hemos tenido ya dos sesiones de nuestra Asamblea Distrital. La primera, virtual, el 4 de junio, de tono organizativo, en la que fue aprobado el reglamento de funcionamiento y elegidas la mesa coordinadora y la comisión de liturgia. La segunda, presencial, en Luján, del 30 de junio al 2 de julio, con 81 participantes sobre un total de 96, en la que trabajamos algunos instrumentos de diagnóstico y formulamos:

- 40 potenciadores irrenunciables para los próximos años,
- 40 afirmaciones sobre la Misión para los próximos años,
- 30 tópicos o puertas desde los que ingresar al estudio de distintos documentos en la próxima etapa.

Se abre ahora un período entre sesiones que dedicaremos al estudio, en el que intentaremos involucrar a mucha más gente en las obras educativas.

Editorial

Lic. Mariano Walenten - Presidente de la Fundación La Salle Argentina



Con la esperanza de crecer

Con este lema hemos querido transitar el proceso de la Asamblea y el Capítulo Distritales que comenzamos a principios de junio y continuamos con las sesiones presenciales de fines de junio y agosto.

Estos dos procesos continuarán con distintos trabajos propuestos para cada comunidad local, los equipos de trabajo, las comunidades de Hermanos y seglares, además de las sesiones virtuales de cierre de la Asamblea y las sesiones presenciales finales del Capítulo Distrital.

"[…] con la esperanza de que, conforme crecía su número de creyentes, me multiplicaría más y más entre ustedes y anunciaría la buena noticia más allá de Corinto, sin presumir de campo ajeno entrando en lo ya labrado" (2 Corintios 10:15-16). Este fragmento de la carta de San Pablo a la comunidad cristiana de Corinto es el inspirador del lema que nos reúne.

Es una invitación concreta a que el crecimiento de nuestra Red no solo sea en cantidad de obras o personas, sino que sea un crecimiento en la "intensidad del servicio" en el anuncio de la Buena Noticia de Jesús más allá de las fronteras conocidas.

La imagen que nos ayuda a visualizar este propósito es una nueva interpretación de una obra del H. Fermín Gainza: cinco manos que aportan un elemento con características particulares (su figura y su color); y en la reunión de los elementos que cada mano aporta se va "formando" una figura distinta a ellas. Sobre la figura que se va formando, si bien no lo es perfectamente, todos podemos inferir que se trata de una estrella, esa figura que caracteriza desde hace más de 300 años a la comunidad lasallana.

¿Cómo podemos pensar nuestras obras educativas y comunidades "aportando" a la construcción de nuestra identidad? ¿Cómo trabajar para enriquecernos de las tradiciones de cada una de nuestras comunidades, congregaciones y asociaciones sin perder nuestra propia identidad?

Vivimos un tiempo cultural que, a primera vista, propone cierto culto a la individualidad, en donde se nos muestran en las redes, mediante algoritmos, las opiniones que queremos leer y escuchar. Es un mundo que pretende salir de una pandemia sosteniendo las mismas dinámicas de poder y control. La idea de que "de la pandemia salimos mejores" parecería no haber hecho efecto en la cultura global y, menos aún, en las dinámicas de los Gobiernos, tanto a nivel local y nacional como internacional.

Sin embargo, debemos reconocer los esfuerzos de muchas personas y comunidades que pretenden llevar a la práctica diversas acciones que intentan construir otra cultura de hermandad local y mundial.

En plena pandemia, en octubre de 2020, el papa Francisco publicó la encíclica *Fratelli tutti*. En ella nos invita a profundizar, como opción cristiana universal, la amistad social sostenida desde la experiencia amorosa de Dios.

> "El amor implica entonces algo más que una serie de acciones benéficas. Las acciones brotan de una unión que inclina más y más hacia el otro considerándolo valioso, digno, grato y bello, más allá de las apariencias físicas o morales. El amor al otro por ser quien es, nos mueve a buscar lo mejor para su vida. Sólo en el cultivo de esta forma de relacionarnos haremos posibles la amistad social que no excluye a nadie y la fraternidad abierta a todos" (*Fratelli tutti*, 94).

Como Red de Educación que es parte de la Iglesia y que colabora con ella en el anuncio de la Buena Noticia, queremos construir desde esta comprensión de las personas y de las comunidades. Queremos ser parte de una Red que nos lleve a inclinarnos más hacia los otros, reconociendo las riquezas de todos y potenciándonos a partir de esta relación.

En esta "potencia" de las relaciones, también desde la dinámica de las interdependencias de las instituciones del conjunto distrital, la Fundación La Salle Argentina continúa trabajando junto a otros para la creación de mejores condiciones para el desarrollo del servicio educativo en contextos de vulnerabilidad y exclusión, a través de:

- Sensibilizando sobre los problemas de los derechos de la infancia y la adolescencia, especialmente el derecho a la educación.
- Buscando recursos para organizaciones educativas.
- Investigando.
- Formando.
- Publicando.
- Asignando becas para niños, adolescentes y educadores en formación.
- Desarrollando programas de voluntariado.
- Expresando nuestra palabra en la sociedad civil.

Con la esperanza de crecer, la Fundación La Salle Argentina renovó sus autoridades para el próximo trienio. La Comisión Directiva de la Asociación Educacionista Argentina (AEA) nombró a Fernanda Menéndez, Rosario Arana, Graciela Favre, Mariano Walenten, Juan Pablo Caro y los HH. Fabián Maragliano y Alejandro Bruni como miembros del Consejo de Administración.

En consonancia con las reglamentaciones y convencidos de los vínculos recíprocos que podemos construir entre varones y mujeres, en la composición del Consejo de Administración se priorizó la paridad de género en los miembros nombrados por la Comisión (vale aclarar que el H. Visitador es miembro de derecho del Consejo).

Previamente, luego de la pandemia, la Fundación reconstruyó su equipo de trabajo en sede: Patricia Marchitto (directora ejecutiva) se integró al equipo conformado por José Pardo (responsable de Proyectos) y Joaquín Corral (Secretaría).

A ellos se suman los responsables de los diferentes proyectos de la Fundación, que pretenden crear mejores condiciones para la educación:

- El proyecto Centro de Formación Profesional en línea, pronto a comenzar el dictado de sus cursos.
- Las diplomaturas ofrecidas por medio de la UNISAL y la Corporación Lasallista Universitaria de Medellín.
- El proyecto Filosofar en la Escuela, presente en nuestra Red y otras escuelas del país.
- La revista *Para Juanito*, celebrando su 25.° edición.
- El Centro de Bioética Laudato Si´.

Finalmente, desde la Fundación sabemos que la sinodalidad, la amistad social, no se promueve solamente hacia dentro de la Red de Educación La Salle y el Distrito Lasallano de Argentina-Paraguay. Es por eso que, además de nuestro trabajo con las obras de la Red (fundamentalmente, con las de inserción en contextos de mayor vulnerabilidad), construimos diálogos con:

- La Región Latinoamericana Lasallista (RELAL) desde sus Redes de Derechos de los Niños y Voluntariado.
- La Mesa BICE Argentina (por sus siglas en francés de Oficina Internacional Católica de la Infancia).
- La Red Argentina para la Cooperación Internacional (RACI).
- Cada una de las filiales de la Fundación La Salle (Jujuy, Santa Rita, Pigüé, Florida, San Martín y Santa Fe).
- Cada uno de los destinatarios de los programas de sostenimiento de trayectorias educativas escolares: Brillarán como Estrellas (programa de becas y acompañamiento para estudiantes de carreras docentes de nivel terciario) y las becas para los estudiantes de escolaridad primaria.

Con la esperanza de crecer, seguimos construyendo estructuras y dinámicas que nos permitan seguir aportando a la construcción de nuestra identidad distrital apoyándonos en las riquezas de cada proyecto, comunidad, institución, con la firme convicción de que:

> "Reconocer a cada ser humano como un hermano o una hermana y buscar una amistad social que integre a todos no son meras utopías. Exigen la decisión y la capacidad para encontrar los caminos eficaces que las hagan realmente posibles. Cualquier empeño en esta línea se convierte en un ejercicio supremo de la caridad. Porque un individuo puede ayudar a una persona necesitada, pero cuando se une a otros para generar procesos sociales de fraternidad y de justicia para todos, entra en 'el campo de la más amplia caridad, la caridad política'" (*Fratelli tutti*, 180).

Quiera Dios que esta edición de la revista **asociados** siga impulsando nuestra unidad distrital, y que la amistad social nos siga orientando hacia la construcción del bien común.

Seis meses de noviciado

Noviciado Interdistrital Santísima Trinidad - Porto Alegre, Brasil

Van seis meses de muchísima experiencia positiva y aprendizaje que nos está regalando el noviciado. El noviciado de Porto Alegre, Brasil, está conformado por 5 Distritos, somos 11 novicios y 4 Hermanos que nos están acompañando en la formación. Para entender, mencionaré la cantidad de novicios de cada Distrito:

1. Argentina-Paraguay: 3 novicios
2. Bolivia-Perú: 2 novicios
3. Bogotá: 1 novicio
4. Norandino: 1 novicio
5. Brasil-Chile: 4 novicios

Además, 2 Hermanos del Distrito Brasil-Chile, 1 de Bolivia-Perú y 1 del Distrito Norandino. En este tiempo de encuentro personal con Jesucristo, verdaderamente es un privilegio que nos regala la congregación. Nos ayuda a confirmar cada día nuestro "Sí" a la llamada de Jesús para la misión educativa de los más pobres.

El noviciado es una comunidad donde la alegría del Evangelio nos va fortaleciendo cada día a nuestra llamada para la vida religiosa.

noticias

Desde la diversidad de las culturas encontramos el rostro de Jesucristo resucitado. Por lo cual, nuestra vocación se va enriqueciendo cada día más, nuestra mirada se va ampliando más allá del horizonte. Traigo al recuerdo una frase tan bonita que nos suelen decir: "No seremos Hermanos de un solo Distrito o país, ¡seremos Hermanos del Instituto!".

Desde esa perspectiva, nos estamos preparando especialmente en lo espiritual para afrontar los momentos difíciles que puedan acontecer durante nuestro caminar en las instituciones educativas, saber sobrellevar nuestra crisis vocacional, con una mirada crítica, donde la oración y el Evangelio puedan ser nuestras herramientas.

En estos seis meses, las ganas van aumentando cada día, especialmente lo sentimos en los distintos lugares de misión, donde estamos acompañando algunas obras educativas lasallanas, como así también otras que no forman parte de la Red. En los diferentes lugares nos encontramos con personas verdaderamente pobres en todos los aspectos: económicamente, en lo espiritual, etc.

Hago llegar un poquito de mi experiencia que voy realizando en mi lugar de misión los miércoles en una casa de acogida de niños, donde se les brindan comidas y refuerzo escolar. El barrio en el cual se encuentra esta obra es una villa donde transitan constantemente los negocios de la droga. En ese contexto social, los niños se van desarrollando. En su mayoría son olvidados del Gobierno y no reciben una educación que les pueda ayudar a cambiar el contexto en el cual están viviendo. Así, en esos lugares vemos que nuestra presencia como lasallanos es una señal de esperanza para el pueblo que nos ha confiado Dios.

Seguimos caminando juntos, con la misma voluntad que tenemos

desde nuestro ingreso a esta comunidad del noviciado. Continuamos con el mismo espíritu, animados por la oración, para llegar a nuestro primer compromiso delante de la Santísima Trinidad.

Genaro Mareco
Novicio

INEL: séptimo año y vuelta a la presencialidad

En nuestro Horizonte Distrital de la Formación, en el punto 25, nos decimos que "La formación es una preocupación institucional por el futuro de la misión. Nuestra misión es construir la esperanza por la educación. En la comprensión lasallana, formar para la misión tiene que ver con la pertenencia y la fidelidad: no hay educación sin una comunidad que se comprometa en ese proyecto, porque lo que educa es el credo compartido" (HDF, p. 25).

Fruto del discernimiento y la preocupación para garantizar el futuro de la Misión, desde el año 2015, el Distrito ofrece un trayecto formativo para educadores nuevos que tienen entre dos y seis años de antigüedad en nuestra Red.

La Iniciación para Nuevos Educadores Lasallanos (INEL) pretende ser un espacio de iniciación existencial, que contemple al educador en todas las dimensiones que componen e integran su ser. Busca despertar modos distintos de conocer e interpretar la vocación de educador, propone hacerlo desde lo lasallano. Invita a mirar con "nuevos ojos" la propia tarea, el vínculo con los estudiantes y la relación pedagógica. Todo esto lo realizamos no solo individualmente, sino también impulsando horizontes comunes, menos autocentrados y más cerca de los intereses del conjunto.

Por el trayecto han participado más de 550 educadores nuevos, y también se les ha confiado animar y acompañar la iniciación en el carisma lasallano a más de 80 educadores que tiene un mayor recorrido en la Red.

La duración de la INEL es de un año, en el 2022 se está realizando desde mayo hasta octubre. El trayecto cuenta con encuentros presenciales entre todos los participantes, actividades por obras e individuales. Este año comenzamos la 7.° cohorte, con la alegría de volver a compartir encuentros presenciales, ya que en 2020 y 2021 realizamos el trayecto de forma virtual.

Durante los días 12, 13 y 14 del mes de mayo, en vísperas a la celebración del Día del Educador Cristiano, en la Casa de Retiro Domingo Savio, nos encontramos 75 educadores de la Red para realizar el primer encuentro que da comienzo al trayecto. Este año participaron por primera vez las escuelas DAC y la Escuela Ángel Gutiérrez, asociadas a nuestra Red educativa La Salle Argentina-Paraguay.

El encuentro fue un grato tiempo en el que pudimos conocer cómo se organiza y conforma nuestro Distrito, también tuvimos una aproximación histórica a nuestro Fundador y su contexto, en la que se resaltaron algunas características fundantes, como la opción por los pobres, la asociación, la formación de comunidades, la innovación tecnológica y la mirada de fe. Conocimos nuestros horizontes e hicimos foco en el credo compartido de nuestro Horizonte Pedagógico Pastoral. Compartimos las actividades en pequeñas comunidades y tuvimos momentos de oración guiados por las meditaciones para el tiempo de retiro escritas por nuestro Fundador. Cada día celebrábamos el tiempo compartido en comunidad.

A lo largo de este año, continuaremos transitando estas experiencias, donde podremos conocer más sobre la pastoral educativa, nuestra espiritualidad de ojos abiertos, la dimensión cristiana del saber, las nuevas comunidades lasallanas y la declaración sobre nuestra Misión educativa. Los invitamos a conocer a quienes en nuestras obras están realizando el trayecto y a tenerlos presentes en nuestras oraciones.

Manuel Rocha
Coord. del trayecto

Andando el trayecto
"Para quienes vienen andando"

Los testimonios andantes

Hace casi dos años comenzábamos a soñar y a escribir un nuevo trayecto formativo destinado a docentes que tienen entre diez y veinte años de ser parte de las escuelas lasallanas. Crear un espacio de encuentro para recuperar o consolidar el ánimo y el deseo de fortalecernos comunitariamente fue nuestra primera meta.

Un trayecto con un horizonte claro: un espacio para que cada educador/a pueda sentirse parte de la Misión Lasallana, reenamorarse de la tarea, encontrar un nuevo sentido y asumir el desafío, dentro de sus posibilidades, de atravesar umbrales de mayor compromiso.

Una invitación a caminar y hacer experiencia en tres niveles reflexivos: el personal, el comunitario y el institucional, en donde cada participante reflexione acerca del atravesamiento que generaban en ellos, es decir, cuáles habían sido y son en la actualidad sus vivencias y qué experiencias pueden construir comunitariamente a partir de las mismas.

Un camino a construir: como dice el poeta, "se hace camino al andar" (1);

sabíamos hacia dónde ir, pero teníamos que descubrir por dónde. Al comenzar a andar, nos dimos cuenta de que ese "por dónde" no dependía exclusivamente de nosotros, sino de la comunidad de encuentro de la cual formábamos parte conjuntamente con los participantes del trayecto.

Es así que fuimos diseñando estrategias que nos permitieran superar los obstáculos que iban surgiendo al ir andando. Durante el año 2021, la pandemia nos planteaba ya sus propios obstáculos, que fuimos superando incluyendo nuevas herramientas desconocidas no solo por algunos de los participantes, sino también por algunos de nosotros: encuentros sincrónicos, Classroom, Meet, Zoom…

Hubo dos cohortes durante 2021, donde los y las docentes participantes nos han dejado su testimonio más sentido. Al decir ***testimonio***, nos referimos a la transmisión de los recuerdos vivenciales de los años transcurridos en una obra y, sobre todo, a las experiencias transformadoras relacionadas con dichos recuerdos. En este camino nos han acompañado los testimonios de personas con larga trayectoria en la institución.

Hoy tenemos la alegría de reescribir este trayecto en un formato más presencial. Desde el 26 hasta el

28 de mayo, en la Casa de Retiro Mons. Aguirre, nos brindamos un espacio de encuentro con una nueva cohorte de alrededor de 30 docentes para rezar y celebrar el ser parte de esta Red de escuelas.

Comenzamos con un tiempo de pasar por el corazón, los recorridos personales en cada obra. Conformamos comunidades en las que compartimos nuestras vivencias y experiencias para poder desplegar el análisis de nuestros caminos que son personales, pero, a la vez, comunitarios.

Desde allí y utilizando como marco de referencia nuestro Horizonte Distrital de la Formación, pudimos reconocer nuestros caminos de crecimiento, formación y opción, e identificar en qué umbrales y niveles de conciencia nos percibimos.

Conocimos los nuevos mapas distritales, las nuevas obras que fueron sumándose en estos últimos tiempos y algunas de las características de cada una de ellas.

Rezamos nuestras experiencias como práctica de reflexionar y entrar en nuestra cotidianeidad para hacer consciente la Palabra de Dios en ellas y para ofrecernos a nosotros mismos, a través de ellas, a Dios.

En resumen, estos tres días nos permitieron reencontrarnos, compartir nuestros recorridos, rezar nuestras experiencias, que, aunque lejanos desde lo geográfico, nos tienen bien unidos desde los sentidos que los animan. Nos espera, a partir de aquí hasta octubre, seguir trabajando en Classroom y encontrándonos en forma sincrónica.

Confiados como nuestro Fundador en que es Dios quien nos va conduciendo de manera imperceptible, dejamos en sus manos los recorridos de esta comunidad de educadores que transitaron y transitan este "Para quienes vienen andando" como instrumento de animación de sus vidas y obras.

¡Que viva Jesús en nuestros corazones!

Juan P. Primatesta, Salvador Camarassa, Carolina Podoroska, María Inés Aizaga, Gabriela Castelli, Alejandro Cowes y Stella Menéndez
Equipo de animación del trayecto

(1) Antonio Machado, "Caminante, no hay camino".

Trayecto formativo para nuevos directivos de la Red La Salle

El día 19 de mayo dimos el puntapié inicial en el trayecto formativo destinado a quienes asumieron la tarea de animar y conducir entre 2021 y principios de 2022. Comenzaron a transitar por este camino 24 nuevos directivos de diferentes obras de la Argentina: Buenos Aires, Córdoba, CABA, Santa Fe y Entre Ríos.

La complejidad del tiempo que nos toca vivir hizo que en el año 2021 tuviéramos que repensar tanto la modalidad del trayecto como su secuencia de actividades. En este proceso de reflexión y revisión, nos planteamos renovar la propuesta poniendo el acento en ciertas cuestiones que consideramos importantes y necesarias:

- **El sentido de comunitariedad y la mirada de fe:** que el trayecto sea una experiencia que se viva junto a otros/as desde una mirada de fe. Creemos en la escuela lasallana como una comunidad con un proyecto de inspiración cristiana (1).
- **La integración entre teoría y práctica:** que haya un verdadero diálogo entre las lecturas, las actividades propuestas y nuestra tarea diaria como directivos. Que lo que hagamos en el trayecto tenga una utilidad práctica y directa con nuestro quehacer cotidiano en la escuela.
- **La diversidad y flexibilidad de las propuestas:** atendiendo al complejo tiempo que nos toca atravesar a lo que sabemos supone la tarea de un directivo, pensamos una propuesta en línea, diversa en sus materiales y actividades, como así también flexible en los tiempos de trabajo.

A partir de estos principios, diseñamos un trayecto con las siguientes características:

- **¿Qué?** Propuesta formativa orientada a la identidad

personal del directivo dentro de la comunidad local y de la Red, sin dejar de lado su tarea.

- **¿Cuándo?** De mayo a noviembre de 2022.
- **¿Dónde?** La propuesta se estructura en un aula virtual (Google Classroom), aunque las actividades se desarrollan en diferentes entornos educativos.
- **¿Cómo?**
  - **Con actividades individuales asincrónicas**, donde cada participante autogestiona sus propios tiempos de trabajo.
  - **Con actividades para compartir en pequeños grupos**, donde cada grupo autogestiona sus propios tiempos de trabajo.

A su vez, estos grupos se organizan desde la coordinación del trayecto a partir de diferentes criterios y en función de los objetivos que se busca alcanzar:

- Grupos **organizados a partir del nivel** en el que trabajan los miembros del grupo.
- Grupos **organizados por lugar geográfico** donde residen los participantes.
- Grupos **organizados según la modalidad del nivel o las características del colegio**.
- **Con encuentros sincrónicos mensuales,** donde nos encontramos, hacemos síntesis de lo trabajado y celebramos.

La estructura de los contenidos que abordaremos a lo largo del trayecto se articulan en cuatro bloques temáticos:

BLOQUE 1 - RED, DISTRITO, ESTRUCTURA | JUNIO-JULIO
Algunos conceptos sobre los que trabajaremos en este bloque:

- Interdependencia.
- Iglesia.
- Carisma.
- Subsidiaridad.

BLOQUE 2 - EL PROYECTO LOCAL | AGOSTO

Algunos conceptos sobre los que trabajaremos en este bloque:

- Conocer lo "particular" desde el conjunto.
- Conocer los proyectos de la escuela, el mandato fundacional de la obra en que comenzamos a desempeñarnos como directivos.

BLOQUE 3 - MI TAREA | SEPTIEMBRE
Algunos conceptos sobre los que trabajaremos en este bloque:

- Lo indelegable, lo que es de otros.
- Comunidades de Aprendizaje La Salle (CALS).
- Dimensión cristiana de los saberes.
- Red de sentidos.
- El directivo como acompañante, mediador, testigo, referente.
- Nuestra tarea como ministerio.

BLOQUE 4 - NUESTRO "SER" DIRECTIVOS | OCTUBRE
Algunos conceptos sobre los que trabajaremos en este bloque:

- Animación y conducción en clave de ministerio.
- El directivo (yo mismo) como acompañante, como mediador, como testigo, como referente…

Con mucha expectativa y con una gran alegría, buscaremos que los directivos, a lo largo del trayecto, puedan conocer y apropiarse de las opciones que hemos hecho distritalmente (2) desde cuestiones bien prácticas del rol. A su vez, durante el año intentaremos lograr una comprensión de la animación local dentro del conjunto de la red de escuelas La Salle: cómo ser, estar, conducir y animar en la Red. En todo este proceso brindaremos herramientas que permitan construir el rol directivo desde los "marcos lasallanos" y, a su vez, buscaremos construir una síntesis vital de dicho ministerio.

¡A ajustarse los cinturones, que arrancamos!

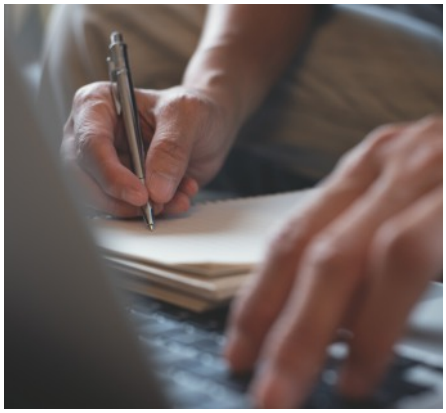
Equipo de Animación Distrital

(1) Como nos lo propone el inicio del credo del Horizonte Pedagógico Pastoral.

(2) Dimensión cristiana de los saberes, discernimiento desde el lugar del pobre, comunidades de aprendizaje La Salle, etc.

Propuestas formativas de la Fundación La Salle Argentina

Un repaso por la actualidad de la oferta de Diplomaturas Universitarias destinadas a educadores con que cuenta la Fundación La Salle Argentina y una novedad: el nacimiento del Centro de Formación Profesional n.° 1, un espacio virtual para que tanto jóvenes como adultos accedan a capacitaciones de inclusión laboral en el campo digital.



Centro de Formación Profesional n.º 1

Se trata de una iniciativa impulsada por el área de Educación y Trabajo de la Fundación La Salle Argentina dirigida a brindar oportunidades de inclusión educativa en formación y actualización en competencias digitales para jóvenes y adultos.

En Argentina, según los datos del último trimestre de 2021 relevados por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) mediante la Encuesta Permanente de Hogares (EPH), contamos con una población económicamente activa (PEA) del 49,6 %, equivalente a 13,5 millones de personas. De esa masa poblacional, hay un 7 % de desocupados, que equivalen a 1 890 000 personas, y un 13 %, equivalente a 3 510 000 de personas, que se encuentran en subocupación. Estos datos indican que, al menos, un 20 % de la PEA está en capacidad de vincularse con la demanda laboral creada por la economía del conocimiento.

Si tenemos en cuenta los datos ofrecidos por la Dirección Nacional de Análisis y Estadísticas Productivas (2019) y por el INDEC EPH (2021-2024), consideramos que resulta apropiado crear ofertas educativas en el segmento de los servicios basados en el conocimiento. Sin embargo, dada la amplitud del segmento y las características sociodemográficas de la enorme población que compone los niveles de desocupación y subocupación en Argentina, creemos que se debe orientar la formación a los ámbitos introductorios Jr. y Sr. de los servicios basados en el conocimiento, entre los que es prioritaria la formación en los siguientes campos: diseño web, herramientas de gestión financiera, comercialización digital y gestión de redes sociales y herramientas digitales y entornos de trabajo colaborativo. Es necesario tener en cuenta que esta oferta puede brindar capacidades técnicas y humanísticas –hoy conocidas como habilidades duras y habilidades blandas– para que los egresados puedan vincularse al mercado laboral, especialmente en el segmento de las pymes y minipymes, las cuales representan un 99 % del total de las que componen el campo de la economía basada en el conocimiento en Argentina. A su vez, son las que mayor empleo crean a lo largo de toda la cadena productiva, e igualmente son las que se desarrollan a escala federal, ya que se encuentran distribuidas en, al menos, 19 de las 24 jurisdicciones territoriales.

Con base en lo anterior, nuestra propuesta de formación se desarrollará en modalidad virtual y a escala nacional, dando inicio con los siguientes cursos:

- **Herramientas Digitales en Entornos de Trabajo Colaborativo**: personas interesadas en aprender herramientas básicas de ofimática y trabajo en la nube.

  Comercialización Digital y Gestión de Redes Sociales I y II: personas interesadas en adquirir conocimientos para desempeñarse en ventas digitales.

- **Gestión de Herramientas Financieras I y II**: personas interesadas en aprender herramientas de gestión del dinero a nivel familiar y empresarial, para adquirir habilidades financieras y sociales necesarias para dirigir emprendimientos productivos.

- **Diseño Web**: personas interesadas en desarrollar las habilidades y competencias en el diseño de páginas web como objetos culturales de época, los cuales juegan un rol central en los ámbitos de desarrollo profesional y laboral actuales.

José Pardo
Coord. de Proyectos y Desarrollo

Diplomaturas y trayectos formativos de la FLS-Argentina

Por séptimo año consecutivo, la Fundación La Salle ofrece, en articulación con diferentes universidades, trayectos formativos para educadores/as de diversos niveles, agentes sociales y trabajadores/as de instituciones y organismos públicos de variados territorios.

Este año en particular, desde el mes de abril y en conjunto con la Universidad Salesiana de Bahía Blanca (Unisal), más de 80 personas de toda la Argentina (el año pasado también contamos con la participación de estudiantes de Paraguay y Chile) están transitando y formándose en tres diplomaturas universitarias.

Fortalecimiento del sistema de protección de derechos de niños, niñas y adolescentes desde una perspectiva interdisciplinaria. Este trayecto tiene como propósito constituirse como un espacio para comprometer la mirada en clave de justicia social apostando a la construcción de ciudadanías infantiles y adolescentes plenas. Como un espacio para reflexionar sobre las herencias, nombrar las infancias y juventudes, visibilizar la desigual distribución de saber y poder. Como un espacio de construcción de sentidos y prácticas que colaboren en la transformación de relaciones inequitativas, afirmando a los niños, niñas y adolescentes como sujetos de derechos. Y como un medio para problematizar las políticas públicas para las infancias y las adolescencias; así como abrirse a la reflexión sobre nuestras propias prácticas educativas, culturales y sociales para la intervención en el territorio, enriqueciéndonos mutuamente.

Pedagogías para la Inclusión. Del sujeto a la institución. Este trayecto tiene como propósitos construir un espacio para socializar y valorar experiencias educativas latinoamericanas y argentinas de composición de aprendizajes; problematizar la cotidianeidad y abrirse a la reflexión sobre nuestras propias prácticas. Como un espacio para revalorizar la escuela, las prácticas educativas y el saber, en los procesos de liberación, empoderamiento, subjetivación humanizante, construcción de contracultura democrática, etc. Generando un espacio para la lectura reflexiva y sistematización en clave de pedagogías críticas y educación popular; así como el análisis de políticas públicas educativas y sus efectos en las instituciones; desde posicionamientos político-pedagógicos con relación a la inclusión y a la educación como derecho.

Pensar la escuela hoy desde las pedagogías críticas. Propuesta formativa basada en las pedagogías críticas y la educación popular, que nos invita a reflexionar sobre las prácticas educativas y avanzar hacia una educación transformadora, justa y más igualitaria. Reflexionando crítica y propositivamente respecto a ejes conceptuales como: racionalidad neoliberal y educación; subjetividades, alteridades y mercantilización de la educación; decolonialidad y democratización del conocimiento; la negociación cultural y la interculturalidad en la escuela del siglo XXI; diversidad, ESI y género en la educación popular.

Un gran número de los educadores y educadoras que están transitando estos trayectos formativos son parte de un programa de becas de la Fundación La Salle, apoyado por Naturgy. Esto no solo permite fortalecer y profundizar los lazos entre las diversas obras de la Red, sino también compartir desafíos de las prácticas docentes al interior de los encuentros que proponen las diplomaturas, construir saberes comunitarios y proyectar nuestras tareas como educadoras/es del Distrito.

La modalidad de cursada es virtual, con clases sincrónicas y asincrónicas; con el acompañamiento de tutores y con el valioso aporte de profesionales especializados en las diversas áreas de incumbencia de las diplomaturas en la escritura de las clases.

Asimismo, y desde el año pasado, estamos compartiendo el trabajo en trayectos de formación con la **Unilasallista Corporación Universitaria de Medellín, Colombia**. Durante 2021, llevamos adelante el curso "Filosofar con niñas, niños y adolescentes desde una perspectiva latinoamericana". Este año estamos desarrollando junto a dicha institución el diplomado en Educación Inclusiva para docentes del Municipio de Sabaneta, Antioquia (Colombia) y proyectando muchos espacios compartidos más, que enriquezcan y profundicen el intercambio con la región.

Toda esta información y más podés encontrarla en: http://fls.org.ar/online/ o escribiendo a info@fls.org.ar.

Sabrina Larsen
Coord. Diplomaturas Universitarias

Correo de lectores

De: Matías Marizza – dirprim@lasalleparana.edu.ar

Para: Hno. Santiago Rodríguez Mancini
asociados@lasalle.edu.ar

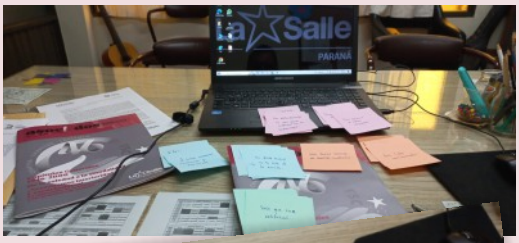
Asunto: La "asociados" en nuestra sala de maestras/os

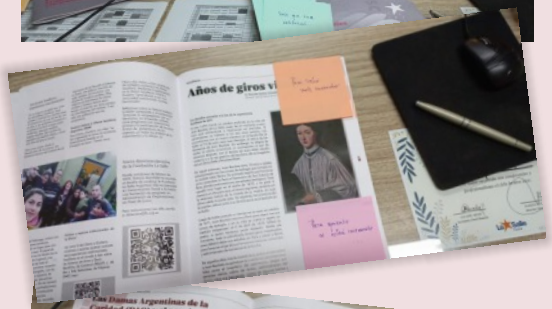
Buen día, ¿cómo les va?

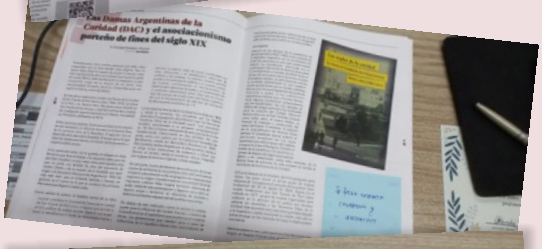
Les escribo para contarles que esta semana repartimos en la sala de maestras/os del nivel primario del La Salle, aquí en Paraná, el n.° 33 de Asociados de abril 2022, pero con una pequeña modificación.

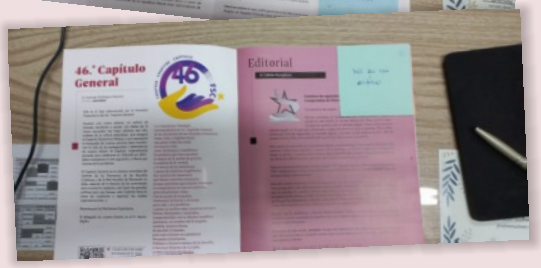
Nos hemos tomado el "atrevimiento" desde el equipo directivo de leerla antes de compartirla, para hacerlo con algunos artículos recomendados. Cada quien con un color distinto recomendó uno o dos artículos que nos parecen interesantes para leer y, eventualmente, poder retomar. Les comparto algunas fotos para que vean cómo lo hicimos.

Saludos,
Equipo Directivo Nivel Primario - La Salle Paraná









De: Secretaría Primaria TM – secreprimtm@lasalleparana.edu.ar

Para: Hno. Santiago Rodríguez Mancini
asociados@lasalle.edu.ar

Asunto:

Hola, buenos días:

Agradezco la atención de enviarme la revista n.° 33 impresa. Al respecto, elegí, entre otros, dos textos que he sugerido a mis compañeros docentes para su lectura, de los cuales comparto con ustedes el porqué de su elección.

- *Una utopía que fue posible: hablar hasta entenderse en la dinámica institucional*

  Porque trata un tema crucial en la vida de la escuela –los conflictos– y el abordaje y la posible "resolución" pacífica de los mismos a través del diálogo, encarado aquí desde una perspectiva de "horizontalidad". No es la palabra o el criterio del docente, sino ofrecer la posibilidad de que los niños sean los protagonistas de sus propios problemas, posicionándose desde la empatía con sus pares, entendiendo que no hay una única mirada o manera de ver al mundo y que la mejor solución es la que nos beneficia a todos, como dice nuestro lema, "comprometiéndonos fraternalmente".

- *Las Damas Argentinas de la Caridad (DAC) y el asociacionismo porteño de fines del siglo XIX*

  Agradezco sinceramente este artículo que nos acerca a un primer conocimiento sobre los orígenes y el carisma de estas asociaciones de mujeres que –como muy bien señala el texto– contextualizan cronológica, social, religiosa y políticamente cómo eran los años en los que se produce el nacimiento de nuestro Distrito y la creación de la Sociedad que dará origen a la Asociación Educacionista Argentina.

En estos tiempos en que compartimos nuestros carismas y nuestra misión "en Red", se torna necesario conocernos y acercarnos, enriqueciéndonos desde nuestras identidades.

PD: El viernes 24/06 recibí por correo el ejemplar de la revista Asociados n.° 34.

Saludos cordiales,

Alfredo Davadié - Secretaría Nivel Primario Turno Mañana - La Salle Paraná

Las Asambleas y nuestra historia

H. Santiago Rodríguez Mancini - Director **asociados** (1)

"La genialidad de Juan Bautista de La Salle consistió en haber captado un problema nacional, que podía ser un problema mucho más amplio aún, el de los jóvenes abandonados desde el punto de vista escolar. Después de él, nosotros podemos ocuparnos del problema particular para Francia a partir del momento que existe una visión común. Y luego podemos formar un Instituto porque tenemos una visión común, no solamente de la misión de la obra".

Michel Sauvage y Miguel Campos, 2014, pp. 582-583

En los tiempos fundacionales

Cuando el Sr. de La Salle fue invitado a participar del proyecto educativo que el H. Adrián Nyel le traía de parte del P. Barré (1679), no sospechaba dónde se estaba metiendo ni qué implicancias tendría para él. Poco a poco, en mucho tiempo, como él mismo lo confiesa, Dios le fue revelando su vocación. Tampoco sospechaba la fuerza de una palabra que seguramente conocía y que estaba en el acervo de las iniciativas del P. Barré y de los oratorianos con quienes se había formado: "asociación". En efecto, tanto las Hermanas del Niño Jesús, que él había ayudado a establecer, como los Hermanos –de los que formaba parte, probablemente, Adrián Nyel– contaban con esa expresión en sus estatutos. Allí esa palabra parece designar exclusivamente a seglares que colaboran con la comunidad de consagradas. Pero también se desliza la expresión para hablar de la comunidad de consagradas(Barré, 1997).

La Salle descubrirá con el tiempo la fuerza de esa realidad asociativa y, en el peligro de ver perecer su obra, hará un "voto de asociación y unión" con dos de sus Hermanos para sostenerla. Es 1691. Y unos años después, en 1694, serán doce los que emitan ese voto de asociación estable junto a él. La fuerza lasallana es la fuerza del Instituto, la fuerza de la Asociación. No es la fuerza de un Hermano ni de algún

líder. No es la fuerza de una comunidad. Personas y comunidades no somos nada sin la institucionalización que custodia los valores más allá de los esfuerzos aislados. Y, sobre todo, sin la visión común que desarrolla esos valores. Lo hemos repetido muchas veces siguiendo al H. Pedro Gil: lo que educa es el credo compartido.

Precisamente, para producir esta visión común que hace pie en la misión, pero no se agota allí, es que nacieron las Asambleas entre los primeros Hermanos. Ya cuando eran apenas siete escuelas dispersas en cinco ciudades de la zona de Reims, los Hermanos comprendieron que el modelo de la escuela parroquial aislada tenía que ser superado y que el empeño tenía que estar puesto en la construcción de la Comunidad de las Escuelas, una "Sociedad de las Escuelas Cristianas", como la llamaron después, un conjunto con visión común que pudiera sostenerlas en el tiempo. Por eso comenzaron a reunirse en Asambleas desde 1684 para tomar decisiones que los involucraran a todos.

Al comienzo, casi todos ellos tomaban parte. Luego, fueron estructurando sistemas de delegación, pero respetando la posibilidad de que, de un modo u otro, las voces de todos pudieran llegar a ser tenidas en cuenta. Unos años después, aquellas primeras asambleas fueron llamadas "Capítulos Generales". El primero, en 1694 y el segundo, en 1717. La comunidad se iba institucionalizando y tomando una identidad nueva y original para su tiempo: era una comunidad de laicos que se consagraban por entero a la educación de los pobres, pero no hacían votos públicos. Solo votos privados, unos votos originales: asociación, estabilidad y obediencia. Y tampoco todos los hacían.

Con el correr del tiempo, las cosas se irán acomodando al derecho universal de la Iglesia y los votos serán públicos y obligatorios en el siglo XX. Pero el voto de asociación estuvo siempre ahí, en el corazón del conjunto profesado. Y por debajo del voto, la realidad de la Asociación que, en el siglo XX, mucho antes de que los Hermanos empezaran a disminuir, comenzó a incluir a los educadores y educadoras seglares que, por derecho propio, fueron ganándose su lugar en la animación de las obras educativas.

Sin embargo, hará falta una serie de pasos para que esa presencia llegue a institucionalizar un espacio como el de las Asambleas que hoy conocemos.

El proceso del cambio en el antiguo Distrito de Argentina

Antecedente

El principal acontecimiento que funda el modo de comprender la misión compartida y la Asociación en el antiguo Distrito de Argentina es, sin duda alguna, la creación de la Escuela Normal del Marín (1924) y su aproximación al noviciado menor y al escolasticado de Florida para las clases en los años cuarenta. De este modo, durante cinco años, adolescentes que querían ser Hermanos con adolescentes que querían ser maestros compartían las aulas y se iban conociendo en el juego y el trabajo. Fuertes vinculaciones que luego, en las comunidades, daban origen a un tipo de compañerismo nuevo. Porque, en las escuelas lasallanas, esos maestros egresados de la normal de San Isidro encontraban trabajo y allí volvían a cruzarse con algunos de los Hermanos que habían sido sus profesores y con algunos que habían sido sus compañeros. Unos y otros iban creciendo y trabajando juntos. La misión compartida maduraba en amistad y en un tipo de comunitariedad muy particular.

No era novedad que hubiera maestros seglares en las escuelas de los Hermanos en Argentina. Los hubo desde su llegada al país en 1889. Lo que iba siendo novedosa era la relación.

Los pasos encadenados desencadenan un proceso profundo

El acontecimiento que desencadenó la profundización fue un retiro predicado por el H. Miguel Campos a los Hermanos y luego, a un grupo de seglares a comienzos de 1976. El núcleo del retiro era su tesis doctoral sobre el itinerario evangélico del Sr. de La Salle (1975). Pero lo importante era lo que esa consideración de la antropología, de la vida del Fundador y de las Meditaciones para el tiempo de retiro trajo como consecuencia.

Consiguientemente, el de 1977 fue un Capítulo Distrital que hizo opciones fuertes que produjeron un giro importante en nuestra historia. Algunos signos de ese cambio fueron:

- La comprensión comunitaria de la conducción: desde una comunidad de gobierno en lugar de un Visitador único hasta la necesidad de que todos, de un modo u otro, en cada escuela, estuviéramos integrados en equipos.
- Distintos ensayos de conducción de las obras educativas mediante seglares fueron hechos:
  - El primer directivo seglar, en la primaria de Flores, Víctor Zacarías en 1976 y el primer director general seglar, allí mismo, Néstor Ribet en 1977. En la primera obra lasallana sin comunidad de Hermanos.
- En 1978 comienza un cambio en la comprensión de la pastoral juvenil: ya no era un grupo en cada escuela, dependiente o no de movimientos más grandes (Acción Católica, Palestra u otros), sino un único Movimiento Juvenil Lasallano (MOJULA). En su corazón, la escuela de animadores y coordinadores de Valle Hermoso y unas asambleas para discutir y decidir juntos el camino pastoral.

- Los lineamientos básicos de las escuelas lasallanas de Argentina: un texto escrito colectivamente con la participación de muchísimos lasallanos (1979-1982), donde definían entre todos el estilo de pedagogía y de pastoral que caracterizaría a las obras educativas en Argentina. Allí, proféticamente, se postulaba la existencia de la Asociación La Salle como un espacio que unía distintas comunidades de adultos para el sostenimiento del conjunto.

- En 1979 comienzan unos encuentros de espiritualidad para los educadores (SEDELES). Compartir la espiritualidad lasallana. Funcionarán hasta el año 2000.

- Los SEDELES debían conducir a la creación de comunidades de fe de seglares. Algunos ejemplos fueron:
  - La Comunidad de fe de Santa Fe, algunos de cuyos miembros todavía están activos como voluntarios en la Fundación La Salle.
  - Los matrimonios lasallanos en González Catán, experiencia que duró pocos años, pero que permitió una fuerte renovación del proyecto escolar.

- En 1983 un gran encuentro reúne a Hermanos y seglares para pensar la escuela como espacio pastoral en el Primer Encuentro Distrital de Pastoral.

- La experiencia de las obras sin comunidad y las comunidades animadoras de obra (ya no ejerciendo cargos directivos) eran un nuevo modelo que empezaba a expandirse en Flores, Buenos Aires, Santa Fe, Rosario, Paraná…

Un nuevo giro

Desde 1947, el número de vocaciones para Hermanos empezó a declinar en Argentina y, poco a poco, sobre todo en las décadas de 1970 y 1980, los ingresos estuvieron muy por debajo de los decesos y las salidas del Instituto. Las comunidades numerosas empezaban a dejar de existir y algunas eran cerradas. Esta situación no era del todo consciente en un grupo significativo de Hermanos. A la par, los seglares habían ido tomando responsabilidades de conducción (no solo por falta de Hermanos, sino también por mérito propio). Además, la maduración sobre la vocación laical y su lugar en la evangelización (sobre todo después de *Evangelii Nuntiandi* y del Documento de Puebla) necesitaban de una forma distinta de encarar la misión compartida.

En 1984, el paso de las conducciones de Hermanos a seglares hace crisis en dos lugares: Buenos Aires y Florida. Participan en la resistencia Hermanos, exalumnos y familias. Se oponen al Visitador y su consejo, hacen participar a los medios de comunicación…, las cosas llegan al Senado de la Nación (presidido por un exalumno). La situación es grave: algunos Hermanos piden cambio de Distrito, otros se aíslan de los procesos, otros militan en su contra, alguno se retira.

La comunidad de gobierno reacciona y organiza una Asamblea de Hermanos en el invierno de 1985 (2). Y allí tratan de ayudar a los Hermanos a tomar conciencia de la situación y de la necesidad de un reordenamiento distrital para que podamos caminar efectivamente en "la vuelta a los pobres" que el Distrito deseaba desde hacía tiempo.

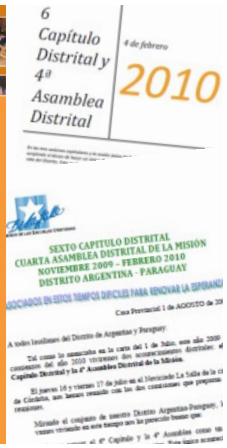
Los Directores Generales seglares empezaron a multiplicarse: Néstor Ribet (Buenos Aires), Pascual Alarcón (Villa Flandria), Oscar Camelli (Flores), Moisés Vallejo (Santa Fe), Jorge Castro (Rosario)… A comienzos del año 1985, existía la práctica de realizar el Plan Distrital. Mucho del trabajo lo hacían algunos equipos y comisiones distritales. Pronto este grupo de seglares fue llamado a participar. También eran consultados en otros asuntos, incluso en consultas previas sobre temas de los Capítulos. Todo había comenzado con la respuesta escrita a cuestionarios; luego fueron invitados a presenciar las votaciones finales.

Y el fuerte dinamismo llevó a que en el 5.° Capítulo Distrital participaran 17 seglares (1986-1987). Tenían voz, pero no voto. Solo participaron en una sesión dedicada a cuestiones de la misión. Pero el paso fue decisivo. En los siguientes Capítulos, su participación aumentó en número y en sesiones.

Otro paso

Hacia 1994, las experiencias y las ideas habían convergido lo suficiente como para configurar la propuesta de una institucionalización que pudiese dar cuenta de la nueva situación de las obras y de las comunidades. El Consejo de Distrito y el Capítulo de aquel año comenzaron a pensar y a proponer la constitución de una Fundación que se hiciese cargo de la conducción de las obras más tradicionales, sobre todo de aquellas que no atienden directamente a los pobres. La presencia de los seglares y la reflexión de muchos Hermanos en aquella oportunidad puso en tela de juicio la comprensión que estábamos teniendo de la misión: misión repartida no es misión compartida. Como Distrito de Hermanos y seglares no quisimos una estructura de doble autonomía, sino de mutua pertenencia. La conflictividad de aquella situación nos llevó a una síntesis que costó comprender y aceptar.

El Capítulo de 1994 tenía un tema fundamental y era la reorganización distrital. Esto tenía dos flancos: la fusión de Argentina y Paraguay; y la creación de una estructura en la que los seglares tuvieran mayor participación en la conducción y animación de la misión. Lo primero no se podía hacer sin los Hermanos del Paraguay. Lo segundo no se podía hacer sin los seglares. Y a eso fueron convocados.



Participaron de las distintas comisiones de trabajo del Capítulo: reorganización, conversión al servicio de los pobres, acompañamiento de la pastoral juvenil, misión compartida, educación en la fe. Eran 19 personas. El Capítulo había discutido mucho acerca de esta participación y del para qué, habiendo todavía Hermanos que estaban opuestos.

La reflexión conjunta nos llevó de un modelo de Fundación a un modelo de Asociación. Renovar por dentro la Asociación Educacionista Argentina era renovar sus socios. Y el dilema ya no era el modelo de misión, sino la garantía del carisma, la forma en que los Hermanos pudiéramos asegurarnos y asegurar al Instituto que seríamos fieles a la Misión que la Iglesia nos encomienda a Hermanos y seglares. Para esto fue convocado un Capítulo Distrital extraordinario en 1997, antes de que cerrase el proceso de mutua integración entre Argentina y Paraguay. En un comienzo, pensamos en una proporción de dos tercios de Hermanos socios a uno de seglares. Pero el trabajo sobre los estatutos nos llevó a encomendar la garantía de la identidad lasallana solo al H. Visitador y a confiar en el conjunto de los socios. Tampoco esto estuvo privado de discusiones y conflictos.

El trabajo de elección de los socios fue duro. Las comunidades de Hermanos participaron proponiendo nombres, y los socios (que no eran todos los Hermanos), discutiendo las candidaturas. Entre los seglares invitados a ser socios, hubo quienes aceptaron sin cuestionar, quienes exigieron claridad, quienes dudaron y quien se negó.

Todo esto nos condujo a la Asamblea de la Asociación Educacionista Argentina del año 1998, en la que elegimos una nueva Comisión Directiva, mixta por primera vez, que comenzase a dar forma a los cambios. Se trataba, entonces, de dar funcionamiento a la misión compartida para garantizar la fidelidad a La Salle. Tampoco la elección fue fácil.

En 1998, decisiones muy importantes se tomaban en torno al futuro. Un proceso de unificación del Distrito de Argentina con el Subdistrito del Paraguay se terminaba de institucionalizar en un Capítulo del Distrito unificado en 1997. Para eso, el Capítulo de Argentina de 1994 entregó un proyecto al Subdistrito, de manera que para 1995 pudieran presentar un proyecto común al H. Superior General y ambas unidades administrativas celebraran juntas un Capítulo de unificación en 1997-1998. Y para ambas se determinaba un Horizonte Distrital.

En su redacción, participó un numeroso grupo de seglares. Aquel momento fue altamente significativo.

El período 1994-1998 ha sido una segunda bisagra que nos está conduciendo a la constitución de un Distrito lasallano completamente diferente con un horizonte claro: la encarnación del Evangelio en la cultura para la justicia. Primeramente, la "Política Distrital" y luego el "Horizonte Distrital" nos han llevado a constituir de un nuevo modo la Asociación Educacionista Argentina, a mirar de un modo nuevo la pastoral educativa, a mirar nuestra misión llevada juntos y por asociación con nuevos ojos. Nuevas instituciones y orientaciones tendrán que renovar a las que ya venían.

Sin embargo, la nueva comprensión de la AEA no solucionaba los modos de participación de Hermanos y seglares en todas las obras del Distrito. Por una parte, las obras del Paraguay, que tenían una tradición muy distinta que la Argentina en torno a la misión compartida. Y por otra parte, las obras de Jujuy, Campo Gallo, Santos Lugares, Tintina y Malvinas Argentinas, que no eran de la AEA. Ellas eran obras que hoy llamaríamos "asociadas", pertenecientes, la mayoría, al obispado de Añatuya, y otra al Estado jujeño. Solo Malvinas era de los Hermanos de las Escuelas Cristianas y era la más nueva de ese conjunto. Así, por situaciones comunes y cercanía geográfica, constituyeron la que fue llamada Región NOAC.

El Distrito quedó constituido por cuatro regiones: las comunidades de Hermanos, la AEA, el NOAC y el Paraguay. El primer Capítulo del Distrito unificado, en 1998 (enero-abril), coronaba este proceso. En él participaron durante un día 16 seglares.

Creación de la Asamblea Distrital en el nuevo Distrito Argentina-Paraguay

Se reunió años después el 2.° Capítulo Provincial de Argentina- Paraguay, que tuvo tres sesiones:

- Primera sesión en Córdoba, Instituto La Salle, Argüello, el 10 de noviembre de 2000.
- Segunda sesión en Córdoba, Noviciado La Salle, del 8 al 12 de enero de 2001.
- Tercera sesión en San Martín, en la Casa de Espiritualidad La Salle, los días 30 y 31 de marzo de 2001.

En la tercera sesión participaron 40 seglares (3). En esa sesión, el Capítulo decide la creación de la ASAMBLEA DE DISTRITO.

Narración hecha en la primera Asamblea Distrital (Secretaría de la Asamblea)

Parece inevitable reproducir aquí este texto sencillo y emocionante:

"Desde hace más de cincuenta años en el antiguo Distrito de Argentina comenzó un proceso de integración de Hermanos y Seglares en instancias de reflexión, discernimiento y conducción de la misión. Hace menos de diez años comenzó un proceso de fusión con el antiguo subdistrito del Paraguay, con sus riquezas y diferencias.

Aquel proceso llevó a constituir tres regiones pastorales para animación de las obras educativas junto a una cuarta que reúne a las comunidades. En dos de esas regiones la conducción es llevada conjuntamente por Hermanos y Seglares. En el Paraguay aún no hay una participación suficiente de los seglares en la reflexión y conducción de la misión educativa.

El último Capítulo Distrital, continuando con la tradición distrital de participación creciente de los seglares convocó a una Asamblea sobre la Misión en la que Hermanos y Seglares participasen en igualdad con voz y voto. La participación fue diseñada para ser hecha a través de los organismos de conducción de las regiones.

El H. Visitador, al comenzar la organización de la Asamblea tomó conciencia de que por los desajustes de los modelos de funcionamiento de las regiones, la mayoría de los participantes serían Hermanos, traicionando el espíritu de la decisión capitular. Por este motivo convocó en julio de 2001 a las comisiones directivas regionales para discernir el modo de cumplir el mandato capitular. En esa circunstancia se decidió incrementar la participación de los seglares creando la figura de los "participantes invitados". Algunos serían invitados por las comisiones directivas proporcionadamente a la cantidad de empleados que tienen. Otros serían invitados personalmente por el H. Visitador para mejorar la representatividad variada de la vida distrital. Todos estos invitados iban a participar con voz pero sin voto.

El H. Visitador reunió una comisión preparatoria elegida en aquella circunstancia y que fue conformada por los HH. José Félix Bogado, Jorge Chappuis y Fernando Moschén y por el Lic. Eduardo Panaia. Juntos elaboraron un borrador de Estatuto, de Reglamento y unas líneas para el diagnóstico previo y el discernimiento durante la Asamblea.

El diagnóstico fue elaborado según el modelo FODA por las Regiones y los Servicios.

Reunida ya la Asamblea procedimos en primer lugar al nombramiento de una Mesa Directiva. Cada región propuso tres nombres.

NOA	AEA	APEA	COMUNIDADES
Araceli Juárez	Javier Castagnola	H. Aníbal Caballero	H. Bruno Alpago
Mariano Pérez	M. del C. Moreno	H. Aquilino Bravo	H. Víctor Mata
H. Armando Nani	María Clara Loza	H. José F. Bogado	H. Matías Moro

La elección recayó sobre: Araceli Juárez, H. Bruno Alpago, Javier Castagnola, María Clara Loza y María del Carmen Moreno de Musso. Estas personas tomaron a su cargo la reflexión sobre las líneas preparadas por la comisión preparatoria y propusieron un esquema de trabajo y unos nombres para la secretaría. Los nombres aprobados por la Asamblea fueron los de Vilma Cáceres, HH. José Félix Bogado y Santiago Rodríguez Mancini.

Se reunió voluntariamente un equipo de animación de la oración.

El esquema de trabajo consistió en:

- *Trabajamos en la aprobación del proyecto de reglamento de debate. A mediados de la discusión se vio lo innecesario de esta aprobación y se abandonó.*
- *Entonces nos abocamos a la aprobación del estatuto de la Asamblea, cuyas votaciones constan aparte. Al hacer esta discusión, cambiando el modo de votos por cuerpo y no por persona se logró establecer la igualdad de todos los participantes cumpliendo mejor la letra y el espíritu capitular.*
- *Posteriormente hicimos la lectura de los FODA diagnósticos de las regiones y servicios, con sus debidas aclaraciones a los participantes.*
- *Escuchamos la exposición de dos sociólogos, uno argentino y otro paraguayo, los Lic. Luis Roggi y Tomás Palau, respectivamente, quienes esbozaron rasgos descriptivos que nos ayudarían a contextualizar los diagnósticos.*
- *El H. Visitador nos presentó los proyectos capitulares en marcha: Economía de Comunión, Diagnóstico de la Comunicación y Año Lasallano de los Derechos de los Niños, las Niñas y los Adolescentes.*
- *Procedimos a la confección de núcleos problemáticos por grupos mezclados de distintas regiones.*
- *Los expusimos en carteles para su posterior discusión. Así acordamos cinco núcleos problemáticos que*

constan en [el] documento final. Luego en grupos diferentes de los anteriores trabajamos sobre líneas de acción superadoras de los problemas que fueron discutidas y votadas tal como consta en el documento final.

Por último hicimos la evaluación que fue altamente positiva que destacó el buen clima, la participación, la comunión, la oración, la libertad de expresión y disenso, la fraternidad...

Otros acontecimientos posteriores dan cuenta de los cambios de la realidad:

- Creación de una comisión de formación única para Hermanos y seglares (2000).
- El Capítulo de 2001 hace una fuerte opción por la centralización de la economía bajo la inspiración de la "economía de comunión" de los Focolares. La Asamblea (2002) refuerza esa opción. El camino lleva veinte años de profundización.
- Escritura participativa del Horizonte Distrital de la Formación (2001-2004).
- Creación de un nuevo postulantado integrado en la experiencia de educación popular de Malvinas Argentinas (2001).
- Segundo Encuentro Distrital de Pastoral Educativa (2003).
- Proceso de descubrimiento de formadores locales en las escuelas y de planificación de la formación local (2003-2004).
- Nuevo noviciado abierto periódicamente a la formación de seglares (2005-2013).

Conclusión

Esta es una historia abierta. Nuestro propio camino nos enseña que no solemos poner el carro delante del caballo. Es la experiencia la que nos lleva a la construcción de las estructuras, institucionalización que intenta custodiar los valores alcanzados y dejar libre la fuerza instituyente que nos conduzca hacia el siguiente paso. En ella, todo resto de rigidez busca siempre ser cuestionado desde la inspiración basal de la Asociación para el servicio educativo de los pobres, tal como la comprendemos en nuestro Horizonte Distrital. En su texto encontramos todavía inspiración y un programa de múltiples horizontes más específicos que nos han llevado a realizaciones siempre más audaces y que nuevamente desafían a superarlas en el diálogo con la historia.

Hemos podido reflexionar y redactar el horizonte de nuestra formación y buscar juntos múltiples modos de desarrollarla (2001-2003). Hemos podido ayudar al Instituto, desde él y desde nuestras prácticas, a pensar qué puede ser la formación para el siglo XXI y, así, sentirnos nuevamente desafiados.

Así hemos podido desarrollar la reflexión sobre la economía de asociación durante varios años (2001-2012), escribir nuestro Horizonte y trabajar en el proyecto de la centralización y zonificación. Y encontrar que aquí todavía hay camino por delante.

Hemos pensado y repensado el significado de la cultural vocacional y la pastoral vocacional originando múltiples líneas de acción.

Hemos trabajado muchas formas de animación de la pastoral educativa buscando cómo superar las dicotomías, cómo generar una propuesta didáctica propia en la línea de las comunidades de aprendizaje y el aprendizaje cooperativo, un estilo de catequesis escolar propio, unas formas de pastoral juvenil propias. Nos queda mucho camino de reflexión, formación y acción por este lado.

Tenemos pendiente una reflexión que nos lleve a un Horizonte de la Nueva Comunidad Lasallana. Muchas experiencias han sido realizadas y algunos ensayos de escritura en distintos momentos. Las nuevas comunidades de socios parecen ser los espacios privilegiados para este camino, pero todavía es difícil definir cómo y cuándo.

Hablamos de una espiritualidad encarnada. La hemos llamado espiritualidad de ojos abiertos, siguiendo a Johann Baptist Metz. Nos queda mucho camino de práctica y reflexión para poder caminar hacia este horizonte.

(1) Un agradecimiento especial al H. Bruno Alpago, que revisó los primeros borradores y a la Lic. Mariana Artero, nuestra archivera, por su cuidadosa colaboración.

(2) En mucho de todo esto hay que reconocer el papel de hombres visionarios y llenos de coraje, como los HH. Jorge Chappuis, Bruno Alpago, Fermín Gainza, Remigio Rohr, Luis Combes y Genaro Sáenz de Ugarte.

(3) Entre ellos, varios que hoy todavía están trabajando en el Distrito y algunos son delegados a la Asamblea: Jorge Castro, Mari Musso, María Clara Loza, Claudia Tedeschi, Luciano Salcedo y Violeta Eles (socios de la AEA), Mari Galeano y Norma Fregonessi (voluntarias en FLS) y Agustina Fretes (socia de APEA).

Trabajos citados

Barré, N. (1997). *Obras completas*. Barcelona: Hermanas del Niño Jesús.

Michel Sauvage y Miguel Campos. (2014). *La frágil esperanza de un testigo. El itinerario del H. Michel Sauvage (1923-2001)*. Roma: Hermanos de las Escuelas Cristianas. Consejo Internacional de Investigación y Recursos Lasalianos.

1692, creciendo por dentro

H. Diego Muñoz, Roma - Investigación y Desarrollo BICE

Hemos finalizado el primer semestre del año 2022. Hace seis meses teníamos la certeza de que la pandemia del COVID-19 llegaba a su fin –por lo menos en Europa– y que la economía se iba a reactivar. La Unión Europea había invertido una enorme cantidad de dinero para sostener a las pequeñas y medianas empresas. Salvando la diferencia de cada país, una ola de entusiasmo había comenzado a generarse…, hasta que la invasión a Ucrania echó por tierra toda esperanza. Europa, en estos últimos cuatro meses, ha vuelto a experimentar en carne propia el dolor de la guerra y la incerteza de la migración de más de ocho millones de ucranianos, que se suma a la migración imparable de otros tantos que buscan, desesperadamente, sobrevivir. Pareciera un túnel sin salida… Curiosamente, en ese mismo tiempo, el Instituto ha celebrado su 46.° Capítulo General, en un clima de fraternidad, de búsqueda confiada, de construcción de caminos para el futuro. Quizás, un salto en la fe.

Durante nuestra historia fundacional también tuvimos algunos períodos críticos, llenos de dificultades, que no nos permitían mirar un poco más allá. Los problemas eran enormes. Específicamente, el período 1690-1691 supuso para Juan Bautista de La Salle y para los primeros Hermanos un momento extremo. El futuro del Instituto estaba en peligro. Las comunidades de Reims y alrededores ya no contaban con la presencia de La Salle, que se había desplazado a París. También el Hermano Henry L'Heureux había sido llamado por el Fundador a la capital; la comunidad de Reims había quedado bajo la dirección del Hermano Jean Henry, bastante joven e impulsivo, que no dejaba de crear problemas. Había desaparecido tanto el seminario de maestros para el campo como el pequeño grupo de jóvenes en formación que se preparaban para ser Hermanos. Ya no llegaban vocaciones a las puertas de las comunidades. Incluso, la vida de La Salle había estado en peligro por una grave enfermedad de la que se pudo curar casi milagrosamente. Por desgracia, con la muerte del Hermano Henry L'Heureux, el Instituto perdía a una persona excepcional.

Juan Bautista Blain –el biógrafo oficial del Instituto– es quien recibe, en 1728, directamente del Hermano Gabriel Drolin, regresado de Roma a Lyon, la información oculta que había atesorado como único superviviente del voto heroico de 1691. Invitado por La Salle, junto a Nicolás Vuyart, habían hecho –los tres– la profesión de asociarse y unirse para procurar el mantenimiento de la Sociedad, aun cuando quedaran solamente ellos; asumiendo las consecuencias, se habían lanzado al futuro incierto. Este salto en la fe –escondido, secreto, lleno de esperanza en la presencia de Dios en sus vidas– abría las puertas al año 1692.

Los biógrafos de La Salle nos hacen ver que el fervor de los Hermanos comienza a renovarse poco a poco durante el año 1692. El Fundador seguía siendo el animador principal del pequeño cuerpo de la Sociedad. Mantenía correspondencia personal, casi mensual, con cada Hermano. En el caso de París, los Hermanos habían asegurado durante el año su presencia en Vaugirard los jueves en las tardes y los domingos, para aprovechar el aire del campo, cuidar su salud y reforzar su vida espiritual. Esto, sin duda, estaba favoreciendo la estabilidad de la comunidad y de las escuelas.

Un detalle importante para tomar en cuenta es la actitud de los Hermanos líderes, los referentes para el conjunto. Juan Bautista de La Salle, Gabriel Drolin y Nicolás Vuyart lo están dando todo por la obra de las escuelas y por las comunidades. Hay una disposición que permea la vida y la actividad de los Hermanos. Consciente del reto que tiene por delante, Juan Bautista de La Salle decide abrir un noviciado en París. Quiere apostar por el futuro, con Hermanos de mayor densidad espiritual. Era el momento de crecer por dentro, de reforzar las bases de una Asociación que les daba identidad.

Siendo un asunto interno de la comunidad, no necesitaba de autorización del párroco de San Sulpicio, el señor Baudrand. Pero igual decide hacerlo. Los biógrafos intuyen que La Salle prefería mantener una actitud clara con quien le proveía de los recursos financieros para mantener a la comunidad. Por supuesto, el párroco se negó a la apertura del noviciado. En esos tiempos de crisis, no era adecuado aumentar la cuota de ayuda; además, supondría la formación de jóvenes maestros que quizás irían a otras parroquias y que no favorecerían del todo a sus escuelas en San Sulpicio. Ante la negativa, La Salle recurre a la fe. Pasa noches enteras en oración. Y la respuesta la consigue a partir de agosto de ese mismo año.

En efecto, monseñor Godet des Marais, compañero de estudios en La Sorbona, es quien intercede ante el arzobispo de París, monseñor Harlay de Champvallon, para que Baudrand conceda a La Salle la apertura del noviciado. Ese evento tuvo lugar durante la consagración de Godet de Marais como obispo de Chartres, a la que posiblemente La Salle asistió. Claro que, en retribución de esa intercesión, La Salle se veía obligado a enviar Hermanos a las escuelas de Chartres cuando estuvieran oportunamente preparados. Era la primera vez que un obispo le pedía Hermanos para las escuelas. La red de sus amigos de juventud comenzaba a activarse generosamente para apoyarlo, cosa que será frecuente a lo largo de su vida.

Por otra parte, el H. Jean Henry va de Reims a París como director de postulantes; tenía 21 años. La Salle sigue apostando por sus Hermanos, quiere acompañarlos a pesar de sus deficiencias. El H. Nicolás Vuyart lo reemplaza como director en Reims; es un Hermano de confianza para el Fundador, reconocido como buen pedagogo. En octubre de ese mismo año los postulantes hacen un mes de retiro en Vaugirard. Y se inicia formalmente el primer noviciado de la Sociedad de los Hermanos de las Escuelas Cristianas. Son seis jóvenes que toman el hábito. Es un signo de esperanza.

Otro asunto menos espiritual, pero sí muy necesario, es un legado que recibe La Salle, en septiembre de 1692, de la viuda de Juan Bonvarlet des Orgiers, de Rethel. La señora Ana Pontou ofrecía entonces una renta que, aunque no fuese tan grande, colaboraba a mitigar las dificultades económicas del momento. Finalmente, sabemos que los Hermanos hicieron fervorosamente su retiro anual, durante el mes de septiembre de 1692, en Vaugirard.

Suena fácil la frase "crecer por dentro". Pero, en tiempos de dificultad, muchas veces buscamos soluciones externas, gerenciamos los hechos y esperamos conseguir resultados, sin darnos cuenta de que primero debe atenderse lo fundamental. La Salle y los primeros Hermanos, en 1692, decidieron volver a fortalecer la razón que daba sentido a todo lo que habían construido hasta el momento. Juan Bautista, Gabriel y Nicolás lo habían hecho con audacia profética; los demás lo vivieron bajo el impulso animador del Fundador. El conjunto de los Hermanos se dejó conducir espiritualmente y encontró también su razón de ser en ese momento. Hoy, en tiempos de poner en obra las decisiones capitulares, estamos llamados no a fabricar soluciones, sino a redescubrir la razón que da sentido a nuestra Asociación. El resto vendrá por añadidura.

El sueño de una cooperativa escolar

Desde el espíritu cooperativo hasta construir la cooperativa

Equipo Directivo del Nivel Medio
Instituto Técnico San Héctor Valdivielso

Iniciando el camino

En el año 2019, cuando los estudiantes de la primera promoción transcurrían su 3.er año, el equipo directivo comenzó a indagar en la posibilidad de constituir una cooperativa escolar con los estudiantes.

La idea fue dialogar con algunos docentes de la comunidad de Argüello a instancias de participar de uno de sus proyectos: la feria de las organizaciones. Comenzamos a preguntarnos sobre el circuito de distribución y colocación de los productos que ya en ese entonces los chicos hacían en la práctica de taller: percheros con herrería, cajones peruanos, mermeladas, *pickles*, frutas y tomates disecados. Además, realizamos junto a docentes de Argüello una capacitación con el Departamento de Cooperativismo y Mutualismo del Ministerio de Educación de Córdoba.

Se hizo evidente la necesidad de que los estudiantes pudieran recibir los beneficios económicos de su trabajo en la escuela, a la vez de soportar económicamente los mismos proyectos recuperando la inversión y repartiendo la ganancia. Se tenía la hipótesis, que luego fue corroborada en el contexto de la pandemia, de que si los chicos y las chicas veían que podían aportar a la economía familiar con algo que aprendían y hacían en su escuela, era mucho más factible su continuidad en los estudios (1).

Durante ese año, se comenzaron algunos intentos de trabajo áulico con técnicas de aprendizajes colaborativos y cooperativos para acompañar esta reflexión. Entendíamos que se trataba de un modo de aprender: aprender haciendo.

Consejo de nivel
De pie:
Germán Venguiarrutti (jefe de taller) y **H. Mario Oronales** (coord. de estudios)
Sentados:
Lucas Leal (director), **Javier Gallo** (vice), **H. Rubén Roa** (coord. de convivencia)

Y con la pandemia, ¿qué?

En 2020, con el aislamiento obligatorio, se provocó un corte en este proceso, ya que tuvimos que atender el desafío de mantener el vínculo pedagógico. No obstante, las tres estrategias que adoptamos tenían que ver con esta visión:

- Los docentes nos organizamos en cuatro áreas para trabajar colaborativamente en el armado de guías de estudio que los estudiantes pudieran resolver en el marco del aislamiento.

Teniendo en cuenta el perfil vincular del equipo docente, se definieron roles de tutoría para cada grupo-clase de modo de coordinar tanto la elaboración como el seguimiento de los aprendizajes y de la vida emocional de los estudiantes y sus familias.

Contando ya con una panadería instalada en los talleres el año anterior, contactamos a la Municipalidad para poder obtener la habilitación técnico-bromatológica con el objetivo de producir pan y corderitos (2) para abastecer al comedor sociocomunitario (3) del centro educativo.

Los docentes que vivimos esta experiencia de entramar estas tres acciones que nacieron aisladas sentimos que nos posibilitó una formación colaborativa en los valores centrales del cooperativismo: compromiso, corresponsabilidad, solidaridad, confianza y un profundo sentido de humanidad.

Nos dimos cuenta de que el espíritu colaborativo y cooperativo está presente en el ADN del nivel medio desde su fundación. Sentimos una total correspondencia en el modo de vivir cristianamente la escuela con los valores cooperativos y el horizonte del cuidado de la Casa Común, por lo que, más allá de haber detenido el proceso pensado del armado de la cooperativa escolar, la comunidad educativa toda mantuvo viva esta intencionalidad.

Volviendo a la presencialidad: ¿cómo siguió este sueño?

Con la flexibilización del aislamiento social y la vuelta progresiva (en burbujas) a la presencialidad en las aulas, el 2021 planteó un escenario factible para comenzar a planear la constitución de una cooperativa escolar. A mediados de año, un grupo de docentes participó de un asesoramiento con el Departamento de Cooperativismo y Mutualismo Educacional del Ministerio de Educación de Córdoba. Posteriormente, dicho departamento brindó una capacitación al equipo de MEP (4) de la escuela, donde se especificó el procedimiento práctico para formalizar la constitución de la cooperativa escolar.

En el mes de septiembre, con la vuelta a la presencialidad plena, comenzamos a reunirnos los días miércoles con los alumnos del último año de ambas orientaciones (que hoy están cursando 6.° año). Lo hicimos ese día porque el horario de los 5.° años nos daba la oportunidad de articular con dos docentes de esos cursos (que acompañaban el proceso de selección de la especialidad en 3.er año) un espacio concreto para trabajar este tema con los estudiantes. En primer lugar, los docentes les explicaron la finalidad y objetivos de una cooperativa escolar, los sentidos, valores y fundamentos de las cooperativas, y se inició el ejercicio de tomar la palabra y emitir sus opiniones.

“Nos dimos cuenta de que el espíritu colaborativo y cooperativo está presente en el ADN del nivel medio desde su fundación. Sentimos una total correspondencia en el modo de vivir cristianamente la escuela con los valores cooperativos y el horizonte del cuidado de la Casa Común.

A mediados de octubre, se realizó un Meet sincrónico con la responsable de la Dirección de Cooperativismo y también jefa de cátedra de la tecnicatura del Manuel Belgrano (5) y sus estudiantes. Ellas explicaron los principios y valores de estas formas de asociación, como así también las diferencias entre las cooperativas y las mutuales, entre otras cuestiones.

A fines de octubre, fueron elegidos, mediante asamblea de los estudiantes mayores (de 5.° año) y voto, los responsables de llevar el registro escrito de las reuniones (actas), a modo de ir ejercitando la palabra y el escrito (6).

El 3 de noviembre de 2021 se conformó la comisión de autoridades de estudiantes para la lectura y comprensión del Estatuto Marco de Cooperativas Escolares del Ministerio de Educación de la provincia de Córdoba, con el objetivo de redactar el estatuto propio de nuestra escuela. Mientras los estudiantes trabajaban este texto, las autoridades de la escuela iniciaron tratativas con las autoridades del Distrito por el tema del uso de la marca como nombre de la cooperativa.

Al término de las clases del 2021, los y las estudiantes habían logrado conformar en asamblea y por votación la designación de roles y, por lo tanto, la constitución de la cooperativa.

Si bien necesitábamos avanzar con los estudiantes en la conformación de la cooperativa (ya que, como dijimos, era imperioso contar con esta estructura para motivar a los estudiantes –ya mayores de edad– a completar su escolaridad en vez de dejar la escuela para ir a trabajar), sabíamos que a los educadores (7) nos faltaba mucho aprendizaje sobre cooperativismo y la estructura de la cooperativa específicamente escolar. Esta primera parte del proceso la realizamos con todos los estudiantes de esos cursos en vistas a una formación general.

Cuando algunos de ellos comenzaron a plantear que no querían participar de esta propuesta, se decidió mantener el espacio en carácter optativo.

Cabe acotar que todo el proceso narrado hasta el momento se fue dando más desde la práctica que desde una planificación establecida previamente. El avance de las acciones se fue dando más por una intencionalidad general que por un proceso previamente pensado y definido.

Durante el año 2021, teniendo en cuenta la realidad del recambio, el crecimiento de la obra y el aumento de la cantidad de docentes, reconocimos como prioritario tener una formación comunitaria en torno al aprendizaje cooperativo y el cooperativismo. Fue así que presentamos un proyecto a la Fundación La Salle para llevarla adelante.

Formarnos para mirar desde un mismo horizonte

El proyecto presentado se articuló en siete encuentros que giran sobre la base de tres bloques. El primero se estructura en torno al COOPERATIVISMO y el MUTUALISMO. El segundo se basa en la PEDAGOGÍA de la SOLIDARIDAD. Por último, el tercero, en el AULA COOPERATIVA.

Cada bloque se desarrolla en dos o tres encuentros, respectivamente.

El proyecto consta de cuatro encuentros presenciales y tres encuentros virtuales por Meet. Participan todos los docentes del secundario. Estas dos instancias se articulan y se enriquecen entre sí. La intencionalidad de los encuentros presenciales obedece a que queremos que la formación sea común a todo el cuerpo docente, y los encuentros virtuales nos invitan a profundizar en lo desatado en los encuentros presenciales.

La primera parte, denominada "Cooperativismo y mutualismo", sienta las bases en torno a los sentidos que dieron origen al movimiento cooperativista y mutualista como un modelo alternativo a la economía de mercado y los marcos regulatorios nacionales y provinciales que posibilitan a las instituciones educativas a formar cooperativas escolares.

La segunda parte, titulada "Pedagogía de la solidaridad", gira en torno a la educación popular y la educación cooperativa, sus pedagogías y posibilidades. Frente a una pedagogía del individualismo, la desigualdad, la competencia y la mercantilización, se plantea una pedagogía de lo colectivo, la igualdad y la cooperación, y desde allí reconocer las implicancias que tiene una educación pensada desde el cooperativismo.

La tercera parte, "El aula cooperativa", invita a mirar lo que acontece en el nivel micro de la escuela, buscando rescatar y transformar la práctica docente en el aula para permear desde el sentido cooperativo las opciones didácticas y las propuestas áulicas en las cuales interactúan estudiantes y docentes.

El proyecto, dialogado y planificado en conjunto con la Fundación La Salle Argentina, comenzó a implementarse en el mes de mayo y finaliza en noviembre.

Actualmente estamos finalizando la formación sobre el primer bloque. Estos dos encuentros hasta ahora han posibilitado crear conciencia común de la necesidad de pensar cooperativamente no solo en vistas a crear una cooperativa, sino, más bien, como un *modo de habitar y vivir la escuela*. Recorrer la historia del cooperativismo y las experiencias acerca de estilos cooperativos en educación (y cooperativas escolares) abre la posibilidad de pensar nuevos modos y formas alternativas de organización colectiva contrahegemónica al modelo capitalista, que propone, desde la perspectiva del Reino de Dios, la comunitariedad como mística inspiradora de ese otro mundo posible que deseamos proponer y promover en la escuela.

(1) Si bien siempre es un hecho en el cotidiano de las familias de bajos recursos que sus hijos e hijas, por más que no se lo pidan los padres, quieran colaborar en la mejora de sus condiciones, durante el 2020, en el inicio del aislamiento por la pandemia, vimos que muchos de nuestros estudiantes se vieron forzados a realizar trabajos informales ("changas") para ayudar a mitigar la crisis económica de sus hogares. Esta situación se prolongó, incluso, hasta la vuelta a la presencialidad en burbujas a comienzos del 2021. La experiencia nos dice que, por más acompañamiento que se disponga, siempre intentan colaborar con la casa; no obstante, se les propuso utilizar las herramientas de la escuela para hacer proyectos orientados por sus docentes a fin de vender lo producido y llevar dinero a su casa como una estrategia para captar y revincular a los estudiantes, lo que se logró en algunos casos.

(2) En Córdoba, llamamos "corderito" a un tipo de panificación particular.

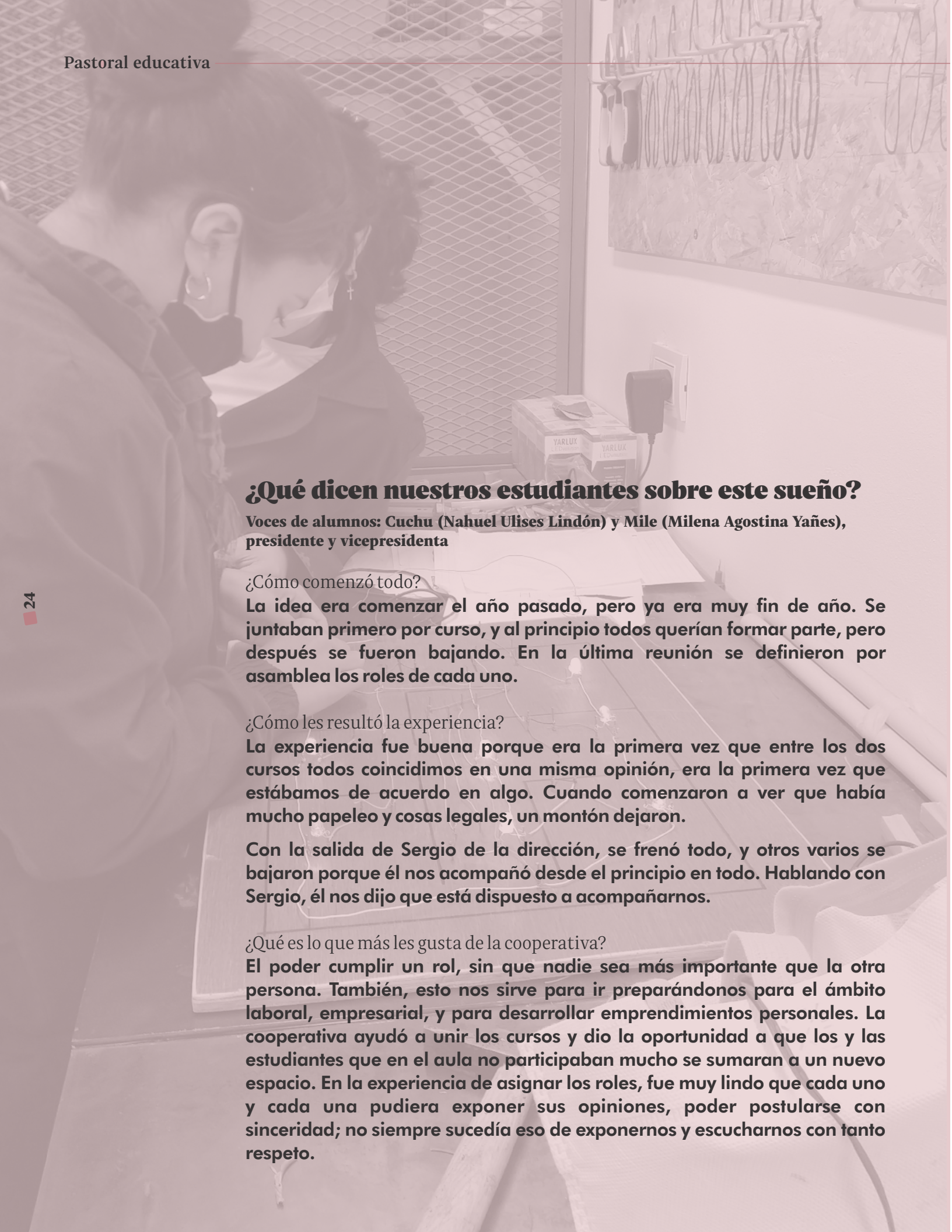
(3) El espacio sociocomunitario de nuestro centro educativo (compuesto por el nivel inicial, el nivel primario, el nivel secundario, el nivel terciario, la Casa de los Jóvenes y la catequesis barrial) cumplió un rol central en la distribución de comida y de mercadería a las familias más afectadas económicamente en tiempos de pandemia.

(4) Maestros de enseñanza práctica.

(5) El Manuel Belgrano es uno de los dos secundarios de Córdoba que son colegios universitarios (dependientes de la Universidad Nacional de Córdoba), con larga tradición en la intención del trabajo cooperativo.

(6) En 2022, la alumna que era secretaria de actas y que tuvo un protagonismo relevante dejó la escuela.

(7) Cabe acotar que, debido al recambio de algunos docentes y a la incorporación de docentes de los nuevos cursos, hoy solo un 30 % fue parte del proceso inicial.



¿Qué dicen nuestros estudiantes sobre este sueño?

Voces de alumnos: Cuchu (Nahuel Ulises Lindón) y Mile (Milena Agostina Yañes), presidente y vicepresidenta

¿Cómo comenzó todo?

La idea era comenzar el año pasado, pero ya era muy fin de año. Se juntaban primero por curso, y al principio todos querían formar parte, pero después se fueron bajando. En la última reunión se definieron por asamblea los roles de cada uno.

¿Cómo les resultó la experiencia?

La experiencia fue buena porque era la primera vez que entre los dos cursos todos coincidimos en una misma opinión, era la primera vez que estábamos de acuerdo en algo. Cuando comenzaron a ver que había mucho papeleo y cosas legales, un montón dejaron.

Con la salida de Sergio de la dirección, se frenó todo, y otros varios se bajaron porque él nos acompañó desde el principio en todo. Hablando con Sergio, él nos dijo que está dispuesto a acompañarnos.

¿Qué es lo que más les gusta de la cooperativa?

El poder cumplir un rol, sin que nadie sea más importante que la otra persona. También, esto nos sirve para ir preparándonos para el ámbito laboral, empresarial, y para desarrollar emprendimientos personales. La cooperativa ayudó a unir los cursos y dio la oportunidad a que los y las estudiantes que en el aula no participaban mucho se sumaran a un nuevo espacio. En la experiencia de asignar los roles, fue muy lindo que cada uno y cada una pudiera exponer sus opiniones, poder postularse con sinceridad; no siempre sucedía eso de exponernos y escucharnos con tanto respeto.

Fue un verdadero proceso de protagonismo de los y las jóvenes del último año, de asignación de roles y responsabilidades de una manera auténtica (que es imprescindible para un funcionamiento grupal y colectivo), que hizo de ello una propuesta muy interesante y un desarrollo de organización conjunta. Es, también, una iniciativa que conlleva a diversificar desde allí otras maneras de educar en las aulas.

Teniendo en cuenta el camino transitado hasta aquí, y valorando el potencial que el cooperativismo brinda, hoy nos sentimos desafiados a pensarnos en escenarios posibles a corto y a mediano plazo.

A modo de conclusión: los desafíos que se vienen

Mirando el corto plazo, nos desafía a:

- Retomar y sostener las motivaciones promovidas en los y las estudiantes, con acciones concretas, mientras vamos formando genuinamente la cooperativa escolar y el cuerpo docente se va instruyendo.
- Utilizar el proceso de constitución de la cooperativa como una herramienta para formar a nuestros y nuestras estudiantes en emprendedurismo, para que esto les brinde una opción más para la inserción en la sociedad.
- Crecer en la conciencia de que para que la cooperativa escolar funcione y perdure en el tiempo, la escuela tiene que cultivar una cultura cooperativa, teniendo en cuenta que la estructura funcional de la institución responde a otra lógica.
- Comprender con discernimiento que las acciones que ejecuten los estudiantes participantes de la cooperativa van en corresponsabilidad de la escuela y su comunidad toda.
- Fomentar la cultura del diálogo, que trasciende los conflictos y diferencias entre las personas, en pos de aunar esfuerzos para acordar un objetivo en común.
- Iniciar acciones en la producción y gestión de bienes y servicios.

Mirando a mediano plazo, nos desafía a:

- Que quede plasmada en la fundamentación de esta escuela la cultura del cooperativismo como una herramienta más para posibilitar la educación popular.
- Promover en los estudiantes egresados la posibilidad de trasladar esta experiencia a un plano real de formación de una cooperativa barrial o de emprender un negocio personal.
- Constituir unidades didácticas productivas con inserción en el mercado local y que brinden soluciones a las necesidades del entorno.

> Nos sirve para ir preparándonos para el ámbito laboral, empresarial, y para desarrollar emprendimientos personales. La cooperativa ayudó a unir los cursos y dio la oportunidad a que los y las estudiantes que en el aula no participaban mucho se sumaran a un nuevo espacio.

Construir nuevos caminos para transformar vidas

Entre el 1.° y el 22 de mayo pasado se realizó en Roma el 46.° Capítulo General del Instituto de las Escuelas Cristianas.

El evento se desarrolló en tres fases: para reflexionar y unir fuerzas, a través de la oración; en el estudio y en las nuevas propuestas: la alegría de la acción de gracias, la audacia de la verdad y la fuerza de las decisiones. A lo largo de estas etapas, el Hermano Martín Digilio –delegado por el Distrito– fue acercando sus impresiones sobre el devenir del Capítulo al resto de los Hermanos de Argentina y Paraguay. Compartimos en estas páginas esas comunicaciones.

7 de mayo 2022

(…) La verdad es que fue una alegría encontrarnos después de largo tiempo con muchos Hermanos que hacía tanto tiempo que no nos veíamos. En esta semana, nos iniciaron en una metodología que yo no conocía: indagación apreciativa. "Es una metodología de desarrollo organizacional que impulsa el cambio, incrementa las fortalezas y las convierte en hábito, promueve el crecimiento, la ilusión y la motivación", dijo la facilitadora, que es una Hermana de María Auxiliadora. Si el 30 % de todo eso es cierto, las cosas irán muy bien. "Se basa en el constructivismo social con un enfoque sistémico", también dijo. Tiene cuatro momentos: descubrir, soñar, diseñar y destinar. Esta metodología hace eje sobre lo positivo, lo mejor de las personas de la organización para potenciarlas. No hace eje sobre los problemas. En cuanto vaya avanzando, les voy contando.

Lo cierto es que terminó la etapa de informes, o sea la de descubrir, y a partir del lunes estaremos entrando en la etapa siguiente, que vendría a ser la de soñar y diseñar los núcleos de transformación. Nuevamente digo que si esto resulta, puede ser muy bueno.

Además de informes, tuvimos cinco charlas motivadoras que fueron una suerte de enfoque. Una fue del H. Superior, otra de la Hermana María Cimperman, otra del padre Bryan, ambos de Estados Unidos, otra de una Hermana Superiora General de una Congregación de la Asunción, natural de la India, y otra de un padre dominico francés, antiguo presidente de la Unión de Superiores Mayores de Francia. Las conferencias se las estoy enviando de modo adjunto. Tuvimos, asimismo, el informe del H. Superior, de los Secretariados de Asociación, Misión y jóvenes, de Comunicación, de La Salle Foundation y del comité estratégico. También tuvimos un acercamiento a los núcleos centrales que aparecen en las notas enviadas por los Hermanos al Capítulo. Fueron pocas, unas cien, de las cuales el 50 % son de América Latina y la ARLEP. Hasta aquí estamos trabajando por grupos lingüísticos. A mí me tocó con los consejeros generales Paulo Petry y Gustavo Ramírez, con el H. Álvaro, con el H. Olavo de Brasil, Diego Díaz de Bogotá y con los HH. Jesús Miguel Zamora, Juan Carlos Orus, Miguel Marcos y Antolinez de la ARLEP.

Personalmente, ¿qué me queda de esto?

1. Seguirá resonando en el Capítulo la necesidad de un mayor profetismo en la Misión desde la perspectiva de la promoción de la justicia.
2. La asociación para el servicio educativo de los pobres de Hermanos y seglares. Las fraternidades comunitarias.
3. El Gobierno en toda su línea, desde los directores de comunidad hasta el Gobierno General. Desde las comunidades, pasando por los Distritos y las estructuras regionales y generales.

El tema del dinero para acudir en ayuda de algunas situaciones de Hermanos mayores parece que no será central. La impresión es de mucha serenidad, hasta aquí. Impresiona ver a los Hermanos delegados de Francia, Inglaterra, Canadá y Estados Unidos muy mayores, y pocos en relación con el Capítulo anterior.

La pandemia afectó mucho la vida de las comunidades y los Hermanos. Son casi cien Hermanos que han fallecido en este tiempo; en algunos Distritos esto resultó muy doloroso.

La lengua predominante que se habla es el español, la mayor vitalidad está en RELAL PARC, RELAF y ARLEP. Sin embargo, aún los delegados están muy repartidos con las otras regiones.

Hay un grupo muy bueno de jóvenes Hermanos que están trabajando mucho y bien. Uno de ellos, el H. Jorge Sierra, es el coordinador del Capítulo. Y la verdad que, siendo que es el más joven de la mesa directiva del Capítulo, lo está haciendo maravillosamente bien.

Mucho están sonando las palabras *periferias*, *sinodalidad*, *circularidad de la palabra*, *aprender-desaprender*, *reciprocidad*, *hombres orantes*, *intercultural*, *intercongregacional*.

Emocionante fue escuchar los testimonios de los Hermanos de Sudán del Sur y de Siria del proyecto Fratelli. La situación trágica de ambos escenarios, la amenaza de la guerra permanente y sus efectos son desbastadores.

Llama la atención la preocupación con la que se sigue la guerra en Ucrania y el temor de los europeos por la posibilidad de una guerra nuclear.

Yo estoy agradecido con ustedes por darme esta oportunidad de representar el Distrito. Nuestra experiencia es muy buena y mucho más valorada de lo que nosotros mismos podemos hacerlo. Pienso que este Capítulo puede traernos a nosotros caminos de transformación para ser Buena Noticia para muchos.

Muchos Hermanos mandan saludos y preguntan una y otra vez por muchos de ustedes.

Mañana vamos un grupo de capitulares a Asís, otros van a otros lugares; la experiencia será como una peregrinación. Mañana rezaré frente a la tumba de Francisco y Clara por cada uno de nosotros, para que el Señor haga de nosotros instrumentos de paz y fraternidad en el mundo.

13 de mayo 2022

(…) Ayer terminamos una segunda etapa, para dar lugar a los caminos de transformación. El acuerdo, aún en borrador y sin una redacción definitiva, es sobre un desafío común, unas condiciones para que ese desafío sea realizable, un sueño y unos valores para vivir el sueño. Todo esto es el enfoque que guiará a los caminos de transformación, que por ahora son seis.

El desafío y el sueño por ahora vienen redactados así:

Los Hermanos de las Escuelas Cristianas, llamados por Dios e interpelados por las diversas formas de pobreza e injusticia de nuestro mundo, asumimos la intuición fundacional y profética de la Familia Lasaliana y nos comprometemos, juntos y por asociación, a ser testigos de comunión y de esperanza a través del servicio educativo y evangelizador entre los empobrecidos.

- Los Hermanos, desde la formación inicial y a lo largo de la vida, en comunidad, actualizamos nuestra identidad vocacional como respuesta a la llamada del Dios de Jesús y nos dejamos tocar el corazón y convertir por los pobres.
- En comunión con nuestros colaboradores laicos, reimaginamos nuestras dinámicas, para ser espacios fraternales, testimoniales y comprometidos con los más necesitados.
- En todos los niveles del Instituto aseguraremos estructuras de gobernanza que generen correspon-sabilidad, sostenibilidad, transparencia y solidaridad para asegurar creativamente la animación de la misión educativa lasaliana en todo el mundo.

Somos una Familia Lasaliana, con diferentes vocaciones; levadura para un mundo más fraterno, en salida para encontrar a Dios en los pobres y promover la justicia.

- Prophetic audacity - Audacia profética - Audace prophétique
- Solidarity - Solidaridad - Solidarité
- Interiority - Interioridad - Interiorité
- Culture of encounter - Cultura del encuentro - Culture de la rencontré
- Integral ecological commitment - Compromiso ecológico integral - Engagement écologique intégral

Ayer votamos seis procesos de conversión que necesitamos vivir en estos siete años y unos resultados. Su redacción está hecha por los grupos lingüísticos, y aún no tienen una redacción final definitiva.

A. *Proceso de conversión:*

Visión global de la Institución frente a una confederación de Distritos.

Resultados:

1. Estructuras de gobierno flexibles y con capacidad de respuesta.
2. Sistemas de responsabilidad.
3. Desarrollo de comunidades educativas de encuentro.

B. *Proceso de conversión:*

Un camino de sinodalidad basado en la confianza y la disponibilidad.

Resultados:

1. Disponibilidad radical de los hermanos.
2. Comunidades lasalianas vibrantes donde se fomenta la interioridad.
3. Estructuras de gobierno sostenibles para la Familia Lasaliana (autoridad compartida, reflejar realidades, etc.).

C. *Proceso de conversión:*

Dejarse interpelar por el Evangelio, dejarse llevar por el camino de la gracia de Dios como San Pablo, Zaqueo y los demás íconos de la conversión que nos regala el Evangelio, dejarse conmover por las necesidades del mundo y salir a dar respuestas adecuadas y adaptadas como hizo el buen samaritano.

Resultados:

1. Dar respuestas a necesidades y asuntos reales.
2. Disponer de obras que se conviertan en lugares de acogida, especialmente para aquellos que la escuela no acoge.
3. Las obras/comunidades son lugares donde se difunde la vivencia del Evangelio a través del ejemplo de los Hermanos más anclados en su vocación para animar a otros a compartir la vocación lasaliana.

D. *Proceso de conversión:*

Superar nuestros miedos para transformar nuestra diversidad en riqueza.

Resultados:

1. Lasalianos más unidos y solidarios, felices en su vocación y portadores de esperanza.
2. Una acción educativa y evangelizadora más eficaz y fructífera.
3. Hermanos desanimados y pesimistas que redescubren el celo de su primer compromiso.

E. *Proceso de conversión:*

Tomar conciencia de nuestra vulnerabilidad personal e institucional que nos lleva a cambiar la mirada al confrontarnos con la Palabra de Dios.

Resultados:

1. Los HH. hemos decidido dónde, con quién y para qué debemos estar.
2. Un Instituto más profético que toma decisiones de forma congruente con sus documentos inspiracionales.
3. Una estructura de gobierno que nos permita caminar en sinodalidad.

F. *Proceso de conversión:*

Volver al Evangelio superando la autorreferencialidad –el exceso de prudencia, las reservas y suspicacias hacia las aportaciones de todos los miembros de la Familia Lasaliana, la superficialidad y el aislamiento– y asumiendo los errores que han dañado a las personas, a través de un proceso de salida y búsqueda, para dejarnos tocar por Dios en los pobres y vivir la audacia profética, la interioridad y la solidaridad.

Resultados:

1. Hacer visible el Reino de Dios mediante comunidades lasalianas dinámicas y abiertas –Hermanos, Hermanas, seglares de diferentes culturas que viven con autenticidad en asociación para el servicio educativo de los pobres– con iniciativas y presencias en las periferias humanas.
2. Estructura de gobernanza:
   - Con mayor comunión, colaboración y solidaridad a nivel regional y del Instituto.
   - Alineada con el desafío, las condiciones, el sueño y los valores que el Capítulo ha decidido.
   - Con líderes proféticamente audaces y comprometidos con la realidad.
   - Para lograr mayor vitalidad donde hay fragilidad y mayor fortaleza donde se encuentra mayor futuro.

Ayer a la tarde terminamos nombrando algunos caminos de transformación para trabajar ahora en grupos temáticos interlingüísticos:

1. Vida espiritual; volver al Evangelio; disponibilidad.
2. Ecología integral.
3. Asociación; Misión.
4. Liderazgo y gobernanza.
5. Pastoral de las vocaciones y acompañamiento.
6. Solidaridad, sostenibilidad.

Solo hasta aquí son temáticas para la transformación; el acuerdo es poner los nombres luego de que se tenga el contenido.

A mí me tocó trabajar en el grupo de Asociación; hay Hermanos de todas las regiones, veremos a qué resultado llegamos, les estaré informando en cuanto tengamos algo escrito.

El equipo coordinador piensa que mañana tendremos el trabajo realizado, como mucho trabajaremos también el domingo por la tarde. Luego comienza el proceso de elecciones.

17 de mayo 2022

(…) Iniciamos la tercera y última semana de este 46.° Capítulo General; en estos días toca aprobar ya las líneas de acción de las siete comisiones, hoy comienzan los sondeos, el miércoles la elección del H. Superior General y luego, de todo el Consejo General. El viernes próximo iremos a la audiencia con el papa, y luego aprobar los documentos finales.

Mi impresión, desde el inicio, es que sí ha cambiado el clima en el Capítulo comparado con el 45.° Capítulo General; es más fraterno, con muchísima más disponibilidad, sin acuerdos ocultos. Da la impresión de que todos vinimos con nuestra realidad cruda para ver qué hacemos con ella. Eso nos ha dado libertad y, sobre todo, pienso que nos dará la valentía de hacer lo que sí podemos hacer.

En estos días mucho me recordé de todos los Hermanos que nos ayudaron en el Distrito a cambiar, a dar vuelta la página, hombres que en los últimos cuarenta años del siglo anterior se anticiparon a lo que vendría. Mucho recordé al H. Genaro, que aquí sembró mucho de lo que hoy se ve. Ayer estábamos tomando un café con el H. Michel French luego de la misa y nos decíamos que Dios a veces nos salva de nosotros mismos, y que es Él quien hace nuevas todas las cosas. Él.

Hay un grupo de Hermanos menores de 45 años, muy potente en el Instituto, con la cabeza formada, con mucha valentía, con muchas ganas de poner en esta obra todo su potencial; eso anima a los que ya llevamos varias batallas porque detrás viene el relevo. Y nosotros tenemos también un grupo de seglares que encuentran el sentido de sus vidas en esta misión educativa. Hombres y mujeres generosos, formados, seguidores de Jesús, que tienen los deseos de ser, entre los que viven en la periferia de la humanidad, un signo de esperanza.

No es legítimo pensar en un documento capitular como un programa a ser replicado, pienso más en que un documento capitular tiene que ser tomado como un credo compartido, el acuerdo del "cuerpo de la sociedad" que mira agradecido su pasado, con fe mira su presente, y con esperanza su futuro.

El signo de la comunidad que en estos días hemos conformado es muy fuerte, tanta diversidad, tantos hombres con experiencias tan fuertes, que estuvieron en circunstancias tan complejas sosteniendo la misión del Instituto, y hoy aquí todos aportando para pensar el futuro, al menos algunos pasos para iniciar nuevamente el camino luego de la parálisis de la pandemia.

En algunos casos, hay zonas del Instituto que se están despidiendo de este espacio, Canadá, Inglaterra, Irlanda y Malta, ciertamente Europa central, y otros lugares en los que el Instituto fue muy fuerte y permitió su expansión. Hoy la única región que ha crecido es África. Sin embargo, con estos signos y todo, hay veces que pienso que, si bien es cierto que hay cosas que se mueren, todo da la impresión de que lo nuevo que brota viene con una fuerza incontenible.

Hoy estamos en un día de retiro, previo a la elección del Hermano Superior. Cuando ustedes estén levantándose, aun los más tempraneros, creo que tendremos Superior. El H. Robert ha pedido no continuar por razones de edad y de salud. Piensa que alguien más joven debe seguir en este servicio. No les puedo expresar ahora resultados de los sondeos y esas cuestiones, pues hemos prometido no revelar nada del proceso de la elección. Sin embargo, no es infidencia decir que los sondeos muestran un consenso muy grande sobre un par de Hermanos, mañana tendremos la conversación con ellos y el momento de votación al que se recomendó ir con hábito. El mío será un humilde saco y un pantalón gris. Nos falta aprobar aún tres caminos de transformación, que entre tanto iremos tratando en estos días. Hay alguna duda de si se sostiene la audiencia con el papa o no, sobre todo por su estado de salud. Parece que su rodilla está dándole dolores fuertes.

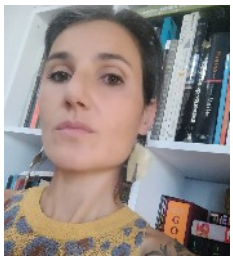
Los recuerdo con cordial afecto, me uno a sus intenciones en este tiempo y les ruego que recen por nosotros en estos días en que vamos a elegir el Gobierno General.

Aquí terminaron las comunicaciones del H. Martín. Lo demás es historia conocida. Aquellos dos Hermanos sobre los que había mucho consenso son el H. Armin Luistro –que fue elegido Superior General– y el H. Carlos Gómez Restrepo –elegido Vicario General–. Y lo siguió la elección de los Consejeros Generales, entre los que está nuestro H. Martín.

Una oración por todos ellos.

El dibujo como recurso en el aula

Una relectura de las "Sugerencias para un programa de dibujo"(1) del H. Fermín



Gabriela C. Fernandez
Docente de Artes Visuales y Directora de Estudios - Nivel Secundario Especial

"Dibujar es un gesto expresivo con la ventaja de la permanencia".
Henri Matisse

"El programa del curso primario para la provincia de Buenos Aires dice así: 'Y el dibujo –actividad tan espontánea en los niños– debe mantener su condición de tal y servir de complemento de expresión de todos los conocimientos adquiridos, mediante una inteligente dirección. Deberá, pues, esta actividad estar presente en todo el desarrollo de las asignaturas y ser permanente copartícipe de los medios de emisión naturales del alumno'. Y eso es todo. Algunos amigos me han pedido indicaciones para llevar a la práctica este programa. Es la razón de estas líneas […]". Así comienza este "Escrito didáctico", que data de diciembre de 1952. También sostiene: "[…] no se debe buscar 'realismo'. En este caso el dibujo sirve de medio de expresión y de aprendizaje […]".

Sobre esto me interesa que nos detengamos. En un clima de absoluto respeto y libertad, con consensos previos que den marco a la experiencia artística, el dibujo permite una pronta y genuina expresión. Requiere mínimos recursos...

Cuenta la historia que, en el siglo XIII, el gran maestro Cimabue quedó maravillado ante el talento del aún desconocido Giotto di Bondone, humilde pastor que dibujaba a sus ovejas con tiza sobre una piedra plana.

Esa misma simpleza e inmediatez puede tornar lúdico el momento. "Un dibujo es una línea que salió a pasear", según Paul Klee. Este gran artista suizo instaba a sus jóvenes estudiantes a "aprender a dibujar como quien aprende a escribir". Primero una línea –que es un punto que evoluciona–. Luego esta misma en múltiples posiciones hasta poder dominar el concepto. De igual manera se aprenden las letras que crearán palabras, que serán estudiadas o que serán poesía.

Igual que Paul Klee, Fermín creía valioso inspirarse en conceptos naturales, ya que esto daba paso a la creación de formas propias que podían crecer y evolucionar como la naturaleza misma… "Aprovechar los recursos que ofrecen

las estaciones: hojas secas en otoño, ramificaciones de los árboles en invierno, flores en primavera…", escribe Fermín como sugerencia para los y las estudiantes de segundo grado.

Así, siguiendo la influencia de lo natural, Klee se refería al estudio de estas mismas formas que se bifurcan como los árboles y sus ramas o los ríos y sus afluentes. Recomendaba a sus estudiantes que dibujaran el sistema circulatorio, ya que, según él, esto reflejaba a la perfección la creación del arte.

También vinculado a la naturaleza, el dibujo fue en la historia una posibilidad de causación. En el Paleolítico, luego de incansables horas de observación, el hombre puede dibujar, en la superficie rocosa de las cavernas que habita temporalmente, el animal que quiere cazar. Estos dibujos, naturalistas, tienen el fin de crear un doble del modelo, no simplemente simular o imitar, sino sustituir, ocupar el lugar del modelo. Representaban a los animales atravesados con lanzas y flechas, o atacaban los dibujos terminados con esas armas. Pero no es esa "magia" la que está presente cuando el/la niño/a dibuja.

El dibujo es un documento autobiográfico que puede dar cuenta de algo observado, imaginado o recordado. Es una obra privada que dice mucho de quien la realiza. No es solo el proceso de observar, medir en el soporte y cuidar las proporciones. Cada línea dice algo.

Como espectadores/as, nos propone una contemplación silenciosa y atenta, un acercamiento sutil que no nos requiere solo visualmente, sino que apela a nuestra intuición. Algo sucede también en los espacios de papel que esas líneas nos dejan ver.

El dibujo es la caligrafía con la que expresamos nuestra visión de las cosas materiales o inmateriales, y cada uno/a de nosotros/as, como los niños y las niñas, vemos desde la experiencia. Desde lo que somos, recordamos y sentimos. Desde lo que sabemos y lo que nos imaginamos. Desde lo que deseamos.

En este punto, confieso, se me hace difícil sacar de mi mente la imagen de la gran Alejandra Pizarnik –discípula del taller de Batlle Planas– escribiendo sus poemas con la hoja pegada en la pared, como en un caballete, dibujando las palabras que no encontraba.

Lo que propone el Hermano Fermín no solo tiene que ver con valorar los procesos cognitivos que se ponen en marcha al dibujar, con la motricidad fina o con la educación en nociones de historia del arte. Sabe, desde su experiencia personal, que la práctica sistemática y comprometida del dibujo es la posibilidad de acercarse a una experiencia estética y trascendente, cercana a lo místico, a lo espiritual.

Cuando un/a niño/a dibuja, detiene el tiempo para crear un nuevo universo.

(1) Fermín Gainza. *Escritos completos.* Sendero. Buenos Aires. 2018, pp. 612-618.

Proyecto i. Experiencias de interioridad en la Compañía de María

No nos salvamos desde el exterior, lo hacemos desde el interior

"Educar es dar al cuerpo y al alma toda la belleza y perfección de que son capaces". Platón

Más allá de toda creencia, los seres humanos disponen de una vida interior que es preciso desarrollar. Educar en la interioridad de las nuevas generaciones implica recuperar a un hombre interior que se permita reflexionar, discernir, amar. Sin interioridad no hay apertura a la trascendencia ni adhesión a la fe. Desde hace más de diez años, la Compañía de María puso en marcha en todos sus centros educativos el ***Proyecto i****, un proyecto de educación en la interioridad que propone el proceso de desarrollo de esta dimensión fundamental en toda persona.*

Vivimos en un continuo proceso de cambio. La vorágine de estos tiempos nos acelera el paso y nos exige correr detrás de una superficialidad globalizada y de una inmediatez que no perdona ni asume la importancia de la pausa, del tiempo del otro y del ritmo del silencio. Asumiendo esta realidad en la que vivimos y educamos, no podemos dejar de visualizar que alumnos y docentes también están cambiando y que, para afrontar esta transformación, es necesario el trabajo del "ser" dentro de escuelas que provoque experiencias integradoras de las dimensiones de la persona para conectarlas con su interioridad y facilitarles un encuentro consigo mismas. Se trata de experiencias que posibiliten el descubrimiento con uno mismo y con la realidad, a la vez que faciliten la apertura a la trascendencia y al posible encuentro con Dios. De esto se trata el **Proyecto i**.

Lic. María Eugenia Duarte

Lenguas Modernas y Literatura

Rectora del Nivel Secundario Instituto "Malvina Seguí de Clavarino". Compañía de María Obra Asociada a la Red La Salle Gualeguaychú, Entre Ríos

Interioridad/exterioridad. Intimidad/extimidad. Cuidar el diálogo entre estas dimensiones

La interioridad forma parte de la condición humana. Vivimos insertos en una sociedad con una gran cantidad de variedades y estímulos muy poderosos y seductores que acumulan vivencias exteriores en las que el mundo interior queda apagado. También se intuye en nuestra sociedad un deseo de espiritualidad al margen de las religiones.

En medio de este auge de la exterioridad, lo íntimo ha quedado en desuso. La extimidad ha ganado terreno exponiendo a jóvenes y adultos a una retórica de la imagen que conlleva a una exhibición cuasiexistencial. La imagen es hoy uno de los modos de representación más extendidos. Existimos en una sociedad "oculocéntrica", en la que el ojo está al servicio del espectador, del consumidor, del poder y hasta de la vigilancia. La nuestra es una sociedad saturada de imágenes, donde la tentativa de territorializar lo visual y lo exterior por sobre otros registros de la experiencia no deja de evidenciar, sin embargo, cierta anorexia de la mirada, cierta anestesia que banaliza aun las imágenes más terribles. Pero, frente a aquello que nos enmudece, nos supera, nos conmueve y nos afecta, la tarea de la educación debe ser ofrecer palabras. Es aquí, entonces, donde una pedagogía de la mirada que apunte a una relación distinta con la imagen, a una relación no anoréxica, y una alfabetización emocional que revincule lo íntimo y lo interior como sentido prioritario del ser y del estar deberán convertirse en el centro y en el medio para recuperar la interioridad perdida.

Una educación en la interioridad implica desarrollar una interconexión absoluta entre la dimensión interior y la exterior. La interioridad y la exterioridad son dos lugares de experiencias. A través de la interioridad, se experimentan las creencias, los valores, los ideales, la conciencia, los sentimientos. Es el lugar

> "La vorágine de estos tiempos nos acelera el paso y nos exige correr detrás de una superficialidad globalizada y de una inmediatez que no perdona ni asume la importancia de la pausa, del tiempo del otro y del ritmo del silencio.

donde cada ser humano va construyendo el sentido de su vida. El proceso de integración de ambas dimensiones conforma la identidad personal.

En la vida espiritual, lo contrario de la interioridad no es la exterioridad, sino la superficialidad. La exterioridad, en cambio, no se opone a la interioridad, sino que la complementa. El Proyecto i plantea precisamente el diálogo entre ambas dimensiones y busca favorecer las acciones educativas para que este proceso de relación entre interioridad y exterioridad se vaya dando a lo largo de la vida de cada una de las personas.

Los orígenes del proyecto. La espiritualidad ignaciana

La escuela, fiel a su misión, debe ocuparse del mundo interior. Más allá de apostar a una educación integral, hará falta retomar la sensibilidad y un saber hacer que supere una adopción de nuevas tareas y contenidos. Solo de esta manera se constituirá en espacio de posibilidad de crecimiento interior. Habrá que situarse en un tiempo nuevo para el cultivo de esta dimensión e ir incorporando nuevas maneras de *estar* y de *ser* para *hacer* una vida con más sentido.

Juana de Lestonnac, fundadora de la Compañía de María, pertenecía por línea materna a una familia humanista. Miguel de Montaigne, su tío, ejerció una gran influencia intelectual y personal en su sobrina. En sus ensayos, Montaigne afirmaba que "la gente mira siempre al exterior. Yo dirijo las miradas al interior, allí las fijo y las mantengo en acción. Los demás miran hacia adelante; yo hacia adentro. Toda mi preocupación es conmigo mismo…". La incidencia de este filósofo y humanista francés fue semilla para el fruto venidero: la Compañía de María. Y es desde este humanismo contemporáneo que Juana sostiene en su proyecto la convicción de que la persona comienza su tarea cognoscitiva tomando conciencia de su mundo interno. El mundo externo se percibe según la realidad personal y subjetiva, es decir, con un enfoque de adentro hacia afuera.

Desde esta influencia humanista, la Compañía de María fundamenta su identidad en la espiritualidad ignaciana, enriquecida por la experiencia personal que Juana de Lestonnac sintió a lo largo de su historia: una llamada a ser persona de vida interior. Las experiencias de vida atravesadas por Ignacio de Loyola, así como las vividas por Juana, presentan hechos y lugares como espacios de discernimiento. Ambas vivencias sustentan el ser y el hacer. Ignacio de Loyola, el ser humano y el santo, el místico y el hombre de acción, el pobre humilde y fundador de una las instituciones más significativas de la historia de la Iglesia, supo integrar, en una síntesis, lo mejor de un humanismo espiritual con la época del Renacimiento. En aquel tiempo convulso, Ignacio acogió e integró lo mejor de este humanismo renacentista con lo más fecundo de la espiritualidad cristiana, sin rupturas humanas ni espirituales o eclesiales. Él fue paradigma de diálogo, fe y cultura, de fidelidad mística y comunitaria. En Ignacio se da un crisol de épocas y culturas diversas, donde la tradición bíblica-eclesial y la modernidad se dieron un abrazo fraterno y fecundo que da sus frutos hasta hoy.

La experiencia personal de Juana de Lestonnac se enriquece con esta espiritualidad y llama en la historia a ser personas de vida interior. Y es precisamente esta experiencia la que nutre de herramientas a su proyecto para ponderar las diferentes opciones que se presentan en la propia vida y aprender en función de los valores del Evangelio.

La invitación que Ignacio de Loyola hace en su sus *Ejercicios espirituales* a "sentir y gustar de las cosas internamente" se convierte en un punto de apoyo que sustenta el Proyecto i. Junto a la invitación del conocimiento interno, Ignacio propone "buscar y hallar a Dios en todas las cosas", y esto se constituye en un llamado a mantener una mirada contemplativa sobre la realidad.

¿Por qué la "i"?

La letra "i" latina está presente en muchas palabras y también está justo en medio de las cinco vocales aportando un equilibrio entre ellas. Con esta vocal empiezan palabras como "interioridad", "integridad", "inicio", "integral", "interés", "interesante", "igual", etc. En muchas lenguas, la "i" es una conjunción que une palabras y conceptos y da énfasis.

El Proyecto i pretende aportar el equilibrio entre las dimensiones de la persona y vincularlas para fomentar una educación integral. Busca unir mejor a las personas y ser un impulso para encontrar sentido a lo que vivimos.

Alfabetización en la interioridad. Objetivos, contenidos y criterios

Alfabetizar es producir experiencias y estrategias vivenciadas por el alumno, que activen sus funciones cerebrales y abastezcan su memoria de informaciones de las que pueda disponer cuando lo necesite. Alfabetizar en la interioridad significará, entonces, posibilitar la emergencia de aquello que brota del interior de cada uno y canalizarlo para aprovechar todo su potencial. Educar en la interioridad es realizar un camino desde el interior hacia el exterior en busca de todo aquello que ayude a construir un mundo mejor. A través de técnicas adecuadas, es posible sacar al exterior todo lo que llevamos en nuestro interior y potenciar la capacidad de relacionarse con el exterior desde el interior de ella misma.

En este sentido, el Proyecto i busca como objetivos generales desarrollar el autoconocimiento, unificar las dimensiones de la persona y promover la apertura a la trascendencia. Sin querer limitar ni pretender agotar las posibilidades este proyecto, además, propone tres contenidos esenciales de la educación en la interioridad que tienen como referencia tres dimensiones fundamentales de la persona: el trabajo corporal, la integración emocional y la apertura a la trascendencia.

El primer paso será tomar conciencia de la corporalidad e ir despertando la sensibilidad en nuestro cuerpo. El cuerpo es la entrada de todo y reacciona ante los agentes externos. El cuerpo es diálogo, comunicación, miradas, gestos, llanto, risas, golpes, caricias. El cuerpo es la primera puerta de acceso a la interioridad. Hay que educar desde el cuerpo hacia adentro. El trabajo con el cuerpo como primera instancia permitirá tomar conciencia del aquí y el ahora para comunicarnos y conectarnos con mayor calidez, calidad y autenticidad. La conciencia corporal, la expresión corporal, la respiración, la relajación serán los caminos para trabajar esta primera dimensión.

La integración emocional tendrá, por otro lado, cuatro objetivos, atendiendo a que las emociones son estados afectivos que experimentamos; reacciones subjetivas al ambiente que vienen acompañadas de cambios orgánicos –fisiológicos y endócrinos– de origen innato. La experiencia juega un papel fundamental en la vivencia de cada emoción. Se trata de un estado que sobreviene, súbita y bruscamente, en forma de crisis más o menos violentas y más o menos pasajeras. En este sentido, el Proyecto i se propone que las personas puedan reconocer y describir sus emociones, identificar el origen de sus respuestas emocionales, encontrar cauces de expresión de las emociones e integrar las emociones propias y las de los demás para generar empatía.

Finalmente, y partiendo de dinámicas de trabajo corporal y emocional, se irá acercando al alumnado hacia el misterio de la trascendencia, hacia la pregunta de sentido, hacia el silencio, hacia el encuentro con Dios.

En el proceso de implementación del Proyecto i se propone, por otro lado, la utilización de un lenguaje apropiado y una metodología experiencial que tenga presente la vida. Como marco de esta alfabetización en la interioridad, las "experiencias puente" se constituirán en bases para el recorrido personal basado en vivencias que trasciendan lo exterior y provoquen su relación con el mundo interior. Estas experiencias deberán ir desde lo más externo, como actividades, ejercicios o tareas, hasta lo más profundo de la persona, sus actitudes, valores, creencias y sentimientos. Estos puentes asegurarán la conexión entre las dos dimensiones de la persona: lo exterior y lo interior. Serán el recorrido entre lo corporal y lo basado en los sentidos, pasando por las sensaciones y emociones hacia el misterio, la pregunta, lo trascendente. En estas experiencias se pasa por diferentes momentos que completan el itinerario: experimentar - sentir, expresión - pregunta y crisis - cambio.

¿Cómo y con qué educamos en la interioridad?

Variadas pueden ser las herramientas y técnicas para educar en la interioridad:

- Experiencias de respiración consciente y profunda que produzcan bienestar corporal y sensaciones positivas. La atención puesta en la respiración ayuda a la relajación, la armonía y la percepción corporal.
- Trabajos de introspección mediante técnicas de relajación que se conviertan en escuelas de silencio que tracen puertas hacia la trascendencia.
- Visualizaciones que ayuden a alcanzar un estado emocional deseado a través de imágenes concretas. Establecer enlaces con el mundo interior a través de imágenes, sueños, símbolos, sentimientos que proporcionen información del mundo interno.
- Meditaciones guiadas que abran caminos hacia la dimensión más espiritual de la persona mediante textos bíblicos u otros textos simbólicos de un calado de mayor profundidad.
- Intervenciones pedagógicas gestuales que permitan tomar conciencia de aspectos de profundidad y vivencia de la persona. Gestos que ayuden al descubrimiento de realidades humanas y que interpelen y permitan experiencias fuertes y cargadas de emociones que abran a la sensibilidad.
- Posibilidades musicales que armonicen emociones y sentimientos. Recuperar el poder de la música como una herramienta para educar la sensibilidad, la escucha, las emociones y el mundo interior.
- Narraciones de hechos reales o imaginarios que posibiliten el descubrimiento del mundo interior, ya que toda

narración requiere de una reflexión, un tiempo de calma, una expresión, una búsqueda de palabras y de sentido.

- Danzas y bailes que desarrollen habilidades motrices de coordinación corporal y que sean cauces para ampliar los vínculos de relación e integración grupal.
- Expresiones corporales y artísticas, en diferentes lenguajes y con diferentes técnicas, como dinámicas de expresión de la dimensión interior de la persona. Dejar fluir a través de la palabra, las manos, moldeando, creando, pintando, bailando, cantando.
- Juegos y dinámicas evocadores de realidades que viven las personas y los grupos. Implementación del juego como herramienta que abre puertas a nueva experiencias agradables y divertidas.
- Elaboración e intervención de mandalas como herramientas de expresión, de crecimiento personal, de introspección, de atención, de relajación.
- Presentación y análisis de imágenes que se constituyan en puertas de acceso a sensaciones y pensamientos como expresión de lo que somos o sentimos.

No nos salvamos desde el exterior; lo hacemos desde el interior

Creer en Dios no es pensar en Dios, sino sentir a Dios. Este encuentro con Dios es un don. Creer en Dios es descubrir que la vida tiene sentido. La tradición cristiana es una propuesta de sentido. El ser humano es el inicio del camino hacia Dios. Y uno de los lugares más sagrados es su interioridad. No nos salvamos desde el exterior; lo hacemos desde el interior. Son nuestras decisiones, nuestras acciones y nuestra fe lo que nos salva. Jesús nos dice: "Tu fe te ha salvado". Es muy importante ahondar en la propia identidad cristiana para seguir desarrollando nuestra interioridad. Conocer todos los recursos que el cristianismo nos puede aportar para abordar la interioridad tiene que ser siempre una constante en todas las escuelas.

El Proyecto i de la Compañía de María se suma a esta nueva mirada de la educación. Invita a rediseñar las prácticas y a repensar los quehaceres docentes para que la vida interior de cada uno de los miembros de las comunidades educativas sea una creación continua de progreso, de cambio, una esperanza de que el mundo puede cambiar desde nuestro interior.

"La tradición cristiana es una propuesta de sentido. El ser humano es el inicio del camino hacia Dios. Y uno de los lugares más sagrados es su interioridad. No nos salvamos desde el exterior; lo hacemos desde el interior.

Fuentes consultadas:

ANTUNES, Celso. 2016. *Educar las emociones. Nuevas estrategias para el desarrollo de las inteligencias múltiples.* SB. Buenos Aires.

COMPAÑÍA DE MARÍA. 2012. *Proyecto i. Educación en la Interioridad.* Provincia de España. España.

DUSSEL y GUTIERREZ (Comps.). 2019. *Educar la mirada. Políticas y pedagogías de la imagen.* Manantial. Buenos Aires.

Proyecto Educativo Compañía de María. 2011. Ediciones Lestonnac. Madrid.

Hacia los 10 años del pontificado de Francisco

El próximo mes de marzo se cumplirán 10 años desde que Mons. Jorge Mario Bergoglio fuera elegido papa y asumiera como obispo de Roma el 19 de marzo de 2013.

Para irnos preparando hemos querido pedir a cinco cristianos una mirada evaluativa de lo que han significado estos años desde su lugar en la Iglesia. Así comparten con nosotros un obispo religioso misionero claretiano que fue mucho tiempo profesor de eclesiología; un sacerdote diocesano, párroco que ha sido muchos años encargado arquidiocesano y nacional de catequesis; un Hermano joven canario, educador y estudiante, que vive en Madrid; una teóloga tucumana residente en Córdoba; y una laica bonaerense que trabaja tanto en la catequesis escolar como en diversos grupos de acción sociocomunitaria..

Las preguntas a las que han dado respuesta desde sus realidades son: **"¿Qué pasos han sido dados por Francisco?"** y **"¿Qué pasos quedan pendientes para la renovación de la Iglesia y la vida cristiana?".**

Mons. Juan José Chaparro, CMF
Obispo de Bariloche

Entrerriano de nacimiento, Juan José ha sido muchos años profesor de eclesiología, mariología y otras disciplinas de la teología sistemática en el Centro de Estudios Filosóficos y Teológicos de Córdoba. Es licenciado en Teología Dogmática por la Universidad Gregoriana de Roma. Fue formador, rector del seminario claretiano y provincial. Es obispo de Bariloche desde 2013.

Pasos que han sido dados

La opción por las periferias, evidenciada ya en su primera salida a Lampedusa, escenario de llegada de migrantes africanos a Europa, luego a países como Myanmar, Emiratos Árabes (de escasa presencia católica), etc. Nombramientos de obispos y cardenales de todos los continentes, su preocupación por situaciones de diversas regiones del mundo. La manera con que cita en su magisterio los aportes y reflexiones de episcopados de los diversos continentes (citó a la Pastoral Social de la Patagonia en *Laudato si'*), e incluso a otras fuentes como la Iglesia ortodoxa o un imán musulmán. El hecho de encomendar a las Iglesias particulares la decisión sobre temas antes reservados a la Santa Sede, como la elaboración de catecismos, etc.

La opción por los pobres y excluidos de este mundo es una de las propuestas más claras de Francisco, unida a su estilo de vida pobre y desprendido: encuentros con migrantes, refugiados, miembros de movimientos populares, etc. La invitación constante a la Iglesia y al mundo a acompañar a los débiles, excluidos, carentes de vida o aquellos cuya vida peligra (los niños por nacer, los ancianos, etc.). La insistencia en acompañar a quienes han fracasado en su matrimonio con una renovada pastoral e incluso la posibilidad de la recepción de sacramentos luego de un discernimiento y acompañamiento espiritual. Todo esto acompañado de un estilo de vida sencillo, el abandono de ciertas prácticas como el uso de determinadas vestimentas, de automóviles, etc. También el hecho de no aceptar para los pastores un estilo de vida lujoso o poco transparente en sus gastos, la revisión de lo económico en el Vaticano, etc.

La acentuación de una fuerte espiritualidad y, al mismo tiempo, la necesaria renovación de la manera de ser Iglesia. Su invitación en primer lugar a ***adorar*** a Dios, afirmando que el hombre no se salva solo ni se salva sin Dios, que trae toda transformación verdadera, lo que lleva a un discernimiento continuo, personal y comunitario, escuchando al Espíritu Santo. El camino de la sinodalidad que propone para la Iglesia es precisamente de escucha, discernimiento y opciones, movidos por el Espíritu Santo. Oración y transformación van unidas.

El cuidado de la creación y las repercusiones para la vida de los más pobres en el mundo. Es decir, la fuerte relación entre la destrucción de la creación por el modo de vida y consumo de los que más tienen, y las repercusiones que tiene esto sobre la vida de los más pobres en su consecuencia. La unidad entre lo ecológico y lo social. Lo cual es una mirada más allá de lo intraeclesial.

La ternura, el trato afectuoso con cada uno/a, la escucha atenta y solícita a cada grupo, movimiento, congregación, diócesis y, al mismo tiempo, la atención y lucidez para ver lo macroorganizativo, los grandes desafíos de este tiempo no solo para la Iglesia, sino para el mundo (un cambio de mirada no centrada solo en la Iglesia, si bien marca bien su identidad en el mundo, es decir, como Iglesia servidora del Reino de Dios).

Pasos que faltan dar

No es que estén ausentes en la mirada y actuación de Francisco, pero quizás permanecen pendientes para la propia Iglesia.

La concreción de una Iglesia más ministerial, donde la abundancia de dones y carismas sea reconocida en las Iglesias particulares porque en distintas partes, geografías, culturas, etc., fluyen diversas necesidades, servicios, actuaciones. Es algo pendiente para las conferencias episcopales e Iglesias particulares.

Unido a lo anterior, el lugar de los actuales ministerios ordenados, su desempeño, los cambios que se necesita realizar, fieles a la fe eclesial y a los clamores de estos tiempos. Mucho tenemos que caminar. Francisco alude a la necesaria revisión de las formas de concretar incluso del ministerio del sucesor de Pedro.

El lugar de la mujer en la Iglesia y en la sociedad. La Iglesia necesita escuchar los clamores en una sociedad machista, violenta y excluyente, de la cual es parte y necesita asumir la transformación, lo cual implica asumir en toda su dimensión el lugar de las mujeres en su propia vida y misión, en fidelidad a Jesús el Señor.

La apertura e inclusión de diversas mentalidades, estilos, maneras de enfrentar y definir la vida (por ejemplo, la orientación sexual), maneras de concretar el culto, la adoración y la misma convivencia social, en fidelidad al Evangelio de Jesús.

El camino de sinodalidad con las realidades de nuestro mundo: la sociedad, la creación, etc. La Iglesia está llamada a ser signo del Reino buscando el Reino, con otros/as que también lo hacen. La Iglesia sigue demasiado encapsulada en sus preocupaciones internas, o simplemente sin ver que la realidad entera ha sido redimida por Jesús y clama transformación.

La necesaria vuelta a Jesús y su Evangelio para una mejor comprensión de su historia y vida, y las incidencias en las Iglesias hoy (por lo tanto, el cristianismo en su dimensión ecuménica, interreligiosa, cósmica).

Alejandro José Puiggari
Sacerdote

Nacido en Daireaux (provincia de Buenos Aires), es sacerdote de la arquidiócesis de Buenos Aires. Es párroco de Soledad de María. Ha sido rector del Instituto Superior Argentino de Catequesis por muchos años.

Pasos que han sido dados

Debo, antes que nada, por honestidad con el lector, compartirles el texto que me ayuda a intentar responder a la pregunta formulada:

> "Sueño con una opción misionera capaz de transformarlo todo, para que las costumbres, los estilos, los horarios, el lenguaje y toda estructura eclesial se convierta en un cauce adecuado para la evangelización del mundo actual más que para la autopreservación. La reforma de estructuras que exige la conversión pastoral sólo puede entenderse en este sentido: procurar que todas ellas se vuelvan más misioneras, que la pastoral ordinaria en todas sus instancias sea más expansiva y abierta, que coloque a los agentes pastorales en constante actitud de salida y favorezca así la respuesta positiva de todos aquellos a quienes Jesús convoca a su amistad. Como decía Juan Pablo II a los Obispos de Oceanía, 'toda renovación en el seno de la Iglesia debe tender a la misión como objetivo para no caer presa de una especie de introversión eclesial'" (EG, 27).

Y creo que Francisco nos ha ayudado como Iglesia a volver al Evangelio con la simpleza y radicalidad del santo de Asís, con la opción misionera de aquel otro jesuita que supo embarcarse para el Oriente para que el anuncio no quedase prisionero de Roma y Occidente, como en aquella tentación primera de amurallarse en Jerusalén. Una Iglesia en salida, **más** universal, **más** católica.

Me parece vislumbrar una Iglesia más en camino, en salida, con las crisis propias de animarse a compartir las preguntas e incertidumbres de un cambio epocal. Centrados más en el *kerygma* y la persona, como Iglesia, estamos dejándonos interpelar por los signos de los tiempos que nos invitan a más silencio, más escucha, más misericordia. Centralidad del *kerygma*, **de la** misericordia, **de la** escucha.

Y creo que se han dado pasos significativos en el modo de entender la fe y la relación con el mundo, la revalorización de la sinodalidad, el compromiso con el Reino, en donde la inclusión, la salida a las periferias existenciales y el cuidado por la casa común son tareas y desafíos de todos para todos. *Sinodalidad, periferias existenciales, ecología, fraternidad*.

¿Qué pasos quedan pendientes?

Que esta conversión surja también de una conversión personal **para que, en una espiritualidad de comunión y santidad, movidos por la parresia propia del Espíritu, sepamos creativamente ayudar a renovar sin ruptura, a contagiar sueños, procesos y cambios concretos.** *Ahondar en una espiritualidad con más presencia del espíritu, para encarnar y transformar*.

Todavía necesitamos transitar mucho en la conversión comunitaria eclesial **para pasar de lo institucional a lo comunitario, del predominio de lo jerárquico a la comunión de los carismas, de la preeminencia de lo clerical y del patriarcado a una Iglesia ministerial, con más protagonismo y decisión de todos los bautizados, especialmente de los laicos y de las mujeres.** *Suscitar espacios comunitarios de discernimiento que ayuden a una eclesiología de comunión menos institucional y menos centralizada*.

Conversión pastoral **que necesariamente exigirá cambios. Tanto en la formación, en la organización y, sobre todo, en el modo de pensarnos y actuar como Iglesia en relación con el mundo y con los nuevos interlocutores y escenarios en que debemos vivir, convivir y accionar. Solo así evitaremos que la renovación se reduzca a un eslogan o nominalismo pastoral.** ***Afianzar experiencias*** *evangelizadoras que dialoguen con los nuevos tiempos, los nuevos interlocutores, los nuevos escenarios existenciales*.

Termino con una deuda pendiente de nosotros, los curas. No puedo pensarme sin la Eucaristía, sin el Misterio Pascual. Pero esa bendita presencia que nos congrega en una mesa nos ayuda a descubrir que solo partiendo el pan seremos fieles al mandato del Señor. Y así, nuestro servicio eclesial lejos de encerrar, será profecía, salida, casas, rostros, corazones… Estoy convencido de que nosotros, los sacerdotes, tenemos una deuda pendiente en esta renovación de la Iglesia, que necesariamente, entre otras cosas, presupone superar el clericalismo. Para eso, quizás, necesitemos evitar la tentación de echar raíces en el monte Sinaí reduciendo nuestra fe a lo moral, superar la tentación intimista de vivir en el monte Tabor, para tocar en el llano la carne del pobre que nos lleva al monte de tantos crucificados por la marginalidad. Quizás así podremos superar la tentación del poder que, con tanta astucia, muchas veces, nos dejamos seducir por el maligno, al que solo le interesa que abandonemos el "último lugar" desde donde solo es posible vivir las Bienaventuranzas y el protocolo de Mateo 25.

Álvaro López Falcón
Hermano de las Escuelas Cristianas

En el Colegio La Salle Sagrado Corazón de Madrid desempeña su misión educativa en los niveles de educación primaria y colabora con la pastoral del colegio acompañando las catequesis de iniciación cristiana, las familias y los jóvenes. La obtención del título de maestro por el Centro Superior de Estudios La Salle y su bachiller en Teología por la Universidad Pontificia de Comillas han motivado la reflexión en torno a la propuesta educativa del papa Francisco.

El papa Francisco ha tomado el relevo de sus predecesores al preocuparse por la "cuestión educativa" y profundizar en la presencia misionera de la Iglesia en este ámbito. Si bien Benedicto XVI se ocupó de determinar los factores que condicionan la "emergencia educativa" (Granados, 2013), a nivel filosófico, cultural y teórico, el pontífice argentino ha preferido elaborar un "concepto de educación dinámico con sencillez y claridad" (Delgadillo y De la Torre, 2018, p. 32) que se ha concretado en el Pacto Educativo Global.

La propuesta educativa de Francisco se ha fraguado desde que ingresó en la Compañía de Jesús, orden claramente orientada hacia la evangelización a través del mundo académico. Esta pasión por los niños y jóvenes, complementada con su concepción de Iglesia, conduce al papa a proponer un "nuevo paradigma cultural" (Francisco, 2022) que sane las fracturas de la sociedad actual.

Francisco se sirve de las imágenes y del lenguaje de sanación y curación para atender a "los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de todos cuantos sufren" (*Gaudium et Spes,* 1). Detecta que, hoy más que nunca, se hacen manifiestas la tristeza y las angustias, de modo que "ante tanto dolor, ante tanta herida, la única salida es ser como el buen samaritano" (*Fratelli tutti,* 67). Esto exige que la escuela disponga de la capacidad de sanar lo social (Francisco-Carrera y Véliz-Burgos, 2020) devolviendo y cuidando la dignidad de la persona, situándola críticamente en el mundo que habita y favoreciendo su esencia relacional en la apertura al prójimo y a Dios (Martínez-Carbonell, 2019). De esta manera, la propuesta humanista cristiana puede hacer frente a la "cultura de la indiferencia" mediante "soluciones integrales" (*Laudato si',* 139) que conllevan la sanación y restauración de las relaciones fundamentales básicas, es decir, "la relación con Dios, con el prójimo y con la tierra" (*LS,* 66).

Mientras la sociedad civil se afana en realizar un "giro ecológico" (Tatay, 2020) centrado en el respeto al medioambiente, el cambio climático y el desarrollo de los pueblos más empobrecidos sin contar con la dimensión espiritual y trascendental de las personas, como se puede observar en los Objetivos de Desarrollo Sostenible y en la Agenda 2030, Francisco, en estos diez años de pontificado, ha preferido realizar una profunda llamada a la "conversión ecológica" (*LS,* 217) que supone adquirir nuevos hábitos, nuevos valores e, incluso, un nuevo paradigma que permita situar al cristiano y a "toda la familia humana en la búsqueda de un desarrollo sostenible e integral" (*LS,* 13) ante el desafío de la degradación social y medioambiental.

Nos encontramos ante una época liminal que exige la instauración de un nuevo humanismo en el que se insista en el cuidado de la apertura a la trascendencia, pues esto será lo que capacite a la institución educativa y al alumnado a salir de sí, es decir, descentrarse y orientarse hacia el otro para restaurar las relaciones básicas fundamentales. Realmente, entiende el pontífice que esto tan solo se alcanza volviendo "a proponer la figura de un Padre creador y único dueño del mundo, porque de otro modo el ser humano tenderá siempre a querer imponer a la realidad sus propias leyes e intereses" (*LS,* 75).

El Pacto Educativo Global, por lo tanto, se puede entender como el culmen de la extensa producción magisterial del papa a lo largo de estos diez años, cuya finalidad es la de constituir una "ciudadanía ecológica" (*LS,* 211) que determine una sociedad más acogedora y esté atenta al cuidado de los demás y de la creación. Esta tarea inacabada nos reta a nosotros ahora a comprometernos con el deber de cuidado (*LS,* 79), el deber de custodia (*LS,* 70), el deber de socorrencia (*FT,* 79) y el deber de hospitalidad (*FT,* 90) para lograr que nuestra práctica educativa se oriente en favor del otro y de la casa común.

La meta no se encuentra lejos. Estamos llamados a recorrer juntos la misión educativa que abre la esperanza a una nueva sociedad en la que todo y todos alcancemos el desarrollo integral al que estamos llamados desde nuestra condición creatural.

Bibliografía

Granados, T. M. (2013). El desafío educativo en Benedicto XVI. *La Razón histórica: revista hispanoamericana de historia de las ideas políticas y sociales,* (23), pp. 11-53.

Delgadillo, J. M. y De la Torre, J. A. (2018). El papa Francisco y su pasión por la educación. *Revista Intercontinental de Psicología,* 20 (1), pp. 11-37.

Francisco, papa (1 de enero de 2022). Diálogo entre generaciones, educación y trabajo: instrumentos para construir una paz duradera. *Mensaje del Santo Padre Francisco para la celebración de la 55 Jornada Mundial de la paz.*

Francisco-Carrera, F. J. y Véliz-Burgos, A. (2020). Educación, generosidad, ecología y silencio: hacia una didáctica de la salud y el bienestar en las aulas del siglo XXI. *Revista Costarricense de Psicología,* 39 (1), pp. 19-34.

Martínez-Carbonell, A. (2019). La persona en el pensamiento educativo de Jorge Bergoglio-papa Francisco. *Quién,* 9, pp. 137-158.

Tatay, J. (2020). Del antropocentrismo desviado al humanismo teocéntrico. En Larrú, J. M. (coord.) *Desarrollo humano integral y Agenda 2030* (pp. 199-215). Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos.

María José Caram

Teóloga

Es una teóloga laica tucumana que ejerce su ministerio en Córdoba. Es doctora en Teología por la Universidad San Vicente Ferrer de Valencia. Forma parte de varios equipos en la Universidad Católica de esa ciudad. También colabora en la formación de agentes de pastoral y en algunas obras educativas. Ha publicado varios libros. Se ha especializado en la teología del Espíritu Santo, en teología andina y en eclesiología.

Pasos que han sido dados

El papa Francisco es un regalo inestimable para la Iglesia y para el mundo de hoy. Una irrupción impetuosa del Espíritu que hace nuevas todas las cosas, desde abajo, desde lo pequeño, desde lo más humilde, desde quien se reconoce pecador y, por lo tanto, necesitado de misericordia.

El programa de su pontificado, plasmado en *Evangelii Gaudium,* se ha ido desplegando a lo largo de estos casi diez años en un gran tejido cuya trama se fue ensanchando asombrosamente a través de cada encuentro con la gente, en cada viaje apostólico, en cada homilía, a través de todos los mensajes y gestos. No es posible olvidar aquel signo fundacional del obispo de Roma inclinándose para recibir la bendición del Pueblo de Dios antes de impartirla él mismo. Tampoco podremos olvidar aquella liturgia en la plaza de San Pedro al comienzo de la gran pandemia, en la que nos invitaba a no tener miedo. *Praedicate Evangelium,* sobre la reforma de la curia romana, es, quizás, el documento más revolucionario y, al mismo tiempo, el que mayores resistencias genere hoy y en el futuro.

El magisterio parte de la vida, de la experiencia. Su enseñanza se despliega en procesos abiertos y, por esto, muchos se sienten desorientados. La salida misionera, la Iglesia extrovertida, es la clave de la reforma que propone, lo cual no es otra cosa que volver a la frescura de los orígenes, al *kerygma.* En esto reside la originalidad de Francisco. "En esto consiste toda originalidad"(Gaudí).

Su manera de poner de relieve la autoridad del *sensus fidei* de todo el Pueblo de Dios es una invitación a dejar la comodidad de los cargos que confieren poder y prestigio para inclinar el oído y escuchar. No debemos olvidar nunca que el primer mandamiento es el Shemá: "Escucha, Israel", porque el Dios en el que creemos es ante todo un Dios que escucha el clamor, un Dios que primerea.

De muchas maneras Francisco señala que la autoridad reside en todo el Pueblo, porque es el Espíritu quien la confiere. Y, al mismo tiempo, indica un método: el diálogo y el discernimiento, sin los cuales, sencillamente, podemos decir que la Iglesia no es plenamente ella misma. En este punto nos vemos especialmente desafiados: dar lugar a los nuevos sujetos que emergen en la historia. Queda mucho por hacer todavía en este aspecto, que resulta imprescindible para que la Iglesia llegue a ser toda ella misionera y dialogal, orientada hacia el bien común de la humanidad. Una Iglesia capaz de desatar procesos, liberada de la estrechez de los espacios conquistados. Una humanidad que se hace en el sueño compartido de un poliedro que integra armónicamente las diferencias. No hay lugar en este magisterio para el dogmatismo porque la realidad siempre supera a la idea. Valentía ante el conflicto, confiando en que la unidad es siempre lo que prevalece, aunque de momento no podamos verlo. El lugar privilegiado de los pobres en el Pueblo de Dios. El imperativo de cuidar la fragilidad, dando voz a todos y a todas.

Creo que el pontificado de Francisco es, como él mismo lo expresa, una invitación a soñar juntos. Solo así los sueños se hacen realidad. Cuando son compartidos y asumidos por muchos.

¿Qué pasos quedan pendientes?

Una mayor conversión al camino sinodal, que es el camino del Dios de la vida. Debemos seguir animándonos todos a caminar juntos/as como humanidad hacia el horizonte del Reino. El camino trae sorpresas y el Espíritu nos renueva siempre, en los avances y en los retrocesos. Lo importante es no quedarnos en una mística intimista, sino salir y servir, como lo hizo María, la primera discípula misionera.

Susana Ramos

Laica

Forma parte de nuestro Equipo Distrital de Catequesis. Nació en Benito Juárez (provincia de Buenos Aires) y es trabajadora social. También estudió Teología. Ligada a múltiples organizaciones populares y de animación barrial, también es representante legal de un colegio y coordinadora de catequesis de nuestra escuela primaria de González Catán.

De sueños, deseos y exhortaciones

En estos casi diez años de pontificado que lleva Francisco, se podrían señalar muchos gestos, esfuerzos, acciones y opciones para impulsar y acompañar un proceso imperioso de renovación. Pero lo cierto es que la Iglesia –que, con cierta razón, suele ser definida como rígida, monolítica y extremadamente jerárquica– también es diversa y plural. Mientras algunas Iglesias locales, comunidades y movimientos recepcionan como necesarios y oportunos los cambios propuestos, otros resisten y generan un fuerte clima de oposición que impide dar nuevos pasos. Por eso, teniendo en cuenta que no solo estamos frente a diversos modos de sentir, creer, expresar, sino frente a intereses y visiones conservadoras y clericales que acarrean tensiones y fuerzas resistenciales, es preferible hablar de avances en proceso.

Desde que el papa Francisco tomó el nombre del "Poverello de Asís", desde aquel saludo con el que inauguró su papado, presentándose como obispo de Roma, no ha dejado de dar señales de la urgente transformación que necesita la Iglesia para ser, como expresa la constitución *Lumen gentium*, "una Iglesia Pueblo de Dios"; y a su decir, una Iglesia pobre para los pobres, *que no es "una fortaleza cerrada", sino "una tienda de campaña" capaz de "agrandarse para recibir a todos": es una Iglesia en salida, "una Iglesia con las puertas siempre abiertas"*.

Desde el inicio hizo una declaración que llena de sentido la trayectoria de su ministerio: "Algunos no sabían por qué el obispo de Roma ha querido llamarse Francisco. Algunos pensaban en Francisco Javier, en Francisco de Sales, hasta en Francisco de Asís. Les contaré la historia. En la elección, estaba junto a mí el arzobispo emérito de São Paulo y también prefecto emérito de la Congregación para el Clero, el cardenal Claudio Hummes: ¡un gran amigo, un gran amigo! Cuando la cosa se hizo un poco peligrosa, él me confortaba. Y cuando los votos subieron hasta dos tercios, vino el aplauso de costumbre, porque había sido elegido el papa. Y él me abrazó, me besó y me dijo: '¡No te olvides de los pobres!'. Y esa palabra entró aquí [señala la cabeza]: los pobres, los pobres. Luego, inmediatamente, en relación con los pobres pensé en Francisco de Asís. Después pensé en las guerras, mientras que el escrutinio continuaba, hasta llegar a todos los votos. Y Francisco es el hombre de la paz. Y así nació el nombre en mi corazón: Francisco de Asís. Es para mí el hombre de la pobreza, el hombre de la paz, un hombre que ama y cuida la creación; en este tiempo no tenemos una relación tan buena con la creación, ¿verdad? Es el hombre que nos da este espíritu de paz, el hombre pobre… ¡Ah, cómo me gustaría una Iglesia pobre y para los pobres!".

Han pasado casi diez años de estas expresiones, y solemos repetirlas mucho, sabiendo también que falta mucho por andar.

Estos años han sido muy intensos, atravesados por múltiples y profundas crisis, conflictos y problemáticas a gran escala; y para cada situación ha tenido una palabra, un gesto, un posicionamiento. Nunca olvidaremos que para su primera visita haya elegido con quienes, escapando de la pobreza y la muerte, esperan un gesto de acogida y un abrazo de hermandad. Otra señal clara fueron los diferentes encuentros con los movimientos populares, a quienes "los concibe como 'la palanca de una gran transformación social'. Así, no son actores pasivos o meros receptores de asistencia social, que deben resignarse a contemplar cómo las élites administran el orden mundial, sino que son verdaderos protagonistas activos, agentes del futuro de la humanidad".

Estos y otros encuentros ponen de manifiesto el compromiso con quienes atraviesan fronteras geográficas y existenciales, que fueron haciendo un estilo de vivir su pontificado. Sin duda, esa fuerza testimonial ha sido un modo de invitar a abrir las puertas, los corazones y los modos de entender y cultivar la cultura del encuentro.

Y sin abandonar los gestos cotidianos y los encuentros, comenzaron a llegar los documentos como la encíclica *Evangelii Gaudium*, sobre la dimensión social de la fe, con un fuerte dinamismo misionero, ser una "iglesia en salida"; *Laudato si'* y *Querida Amazonia*, que ponen en el centro el grito de la tierra y el grito de los pobres, exhortan a una fuerte conciencia y compromiso con la ecología integral, siendo custodios y cuidadores de la casa común. En *Amoris laetitia,* acerca del amor en la familia, sobre algunas cuestiones hubiésemos preferido una mayor apertura. Sin embargo, es importante rescatar el primado de la "misericordia" por sobre la rigidez; cito textualmente: "Esto nos otorga un marco y un clima que nos impide desarrollar una fría moral de escritorio al hablar sobre los temas más delicados, y nos sitúa más bien en el contexto de un discernimiento pastoral cargado de amor misericordioso, que siempre se inclina a comprender, a perdonar, a acompañar, a esperar, y sobre todo a integrar" (AL, 312).

Luego llegó la exhortación *Gaudete et exsultate* sobre los santos que nos alientan y acompañan: "Esa es muchas veces la santidad 'de la puerta de al lado', de aquellos que viven cerca de nosotros y son un reflejo de la presencia de Dios" (GE, 7).

Con *Christus vivit*, Francisco da una fuerte señal sobre el lugar que deben ocupar los jóvenes en la sociedad y en la Iglesia: "Protagonistas de 'la revolución de la caridad'. Pero sobre todo, de una manera o de otra, sean luchadores por el bien común, sean servidores de los pobres, sean protagonistas de la revolución de la caridad y del servicio, capaces de resistir las patologías del individualismo consumista y superficial" (CV, 174).

En *Fratelli tutti,* sobre la fraternidad/sororidad y la amistad social, nos dice: "Anhelo que en esta época que nos toca vivir, reconociendo la dignidad de cada persona humana,

podamos hacer renacer entre todos un deseo mundial de hermandad. Entre todos: 'He ahí un hermoso secreto para soñar y hacer de nuestra vida una hermosa aventura. Nadie puede pelear la vida aisladamente. Se necesita una comunidad que nos sostenga, que nos ayude y en la que nos ayudemos unos a otros a mirar hacia delante. ¡Qué importante es soñar juntos! [...]'" (FT, 8). Es importante no olvidar su insistencia sobre el lugar que tiene la acción, el compromiso y el amor político como estrategia y tarea para desarrollar un proceso de transformación que busque el bien común. "Se trata de avanzar hacia un orden social y político cuya alma sea la caridad social. Una vez más convoco a rehabilitar la política, que 'es una altísima vocación, es una de las formas más preciosas de la caridad, porque busca el bien común'" (FT, 180).

Un párrafo especial merece el lugar de las mujeres en la Iglesia porque, si bien en *Fratelli tutti* las mujeres aparecen mencionadas, aún no alcanza a proponer la necesidad de entrar decididamente en una corriente de igualdad; en todo caso, el texto hace más referencia a los derechos sociales que a los eclesiales. Esto queda claramente explicitado cuando dice: "la organización de las sociedades en todo el mundo todavía está lejos de reflejar con claridad que las mujeres tienen exactamente la misma dignidad e idénticos derechos que los varones. Se afirma algo con las palabras, pero las decisiones y la realidad gritan otro mensaje. Es un hecho que 'doblemente pobres son las mujeres que sufren situaciones de exclusión, maltrato y violencia, porque frecuentemente se encuentran con menores posibilidades de defender sus derechos'" (FT, 23). Es así, solo falta decir que esa realidad también se replica al interior de la Iglesia, donde las mujeres continúan teniendo un lugar y una relación de subordinación.

Con la entrada en vigor el 5 de junio, en la fiesta de Pentecostés, de la nueva constitución apostólica *Praedicate Evangelium* sobre la curia romana y su servicio a la Iglesia en el mundo, se consuma un camino de reformas en el que se destaca la prioridad de la evangelización y el lugar de los laicos como las principales ideas que vinculan la nueva constitución con el Concilio Ecuménico Vaticano II. Además de los muchos artículos que se podrían destacar, en virtud de lo que viene siendo mi reflexión, deseo mencionar tres artículos en el apartado del "Dicasterio para los laicos, la familia y la vida":

1. El Dicasterio se esfuerza por profundizar la reflexión sobre la relación hombre-mujer en su respectiva especificidad, reciprocidad, complementariedad e igual dignidad. Ofrece su contribución a la reflexión eclesial sobre la identidad y misión de la mujer y el hombre en la Iglesia y en la sociedad, promoviendo su participación, valorizando las peculiaridades femeninas y masculinas y desarrollando también modelos de roles orientadores de la mujer en la Iglesia (131).
2. El Dicasterio estudia cuestiones relativas a la cooperación entre laicos y ministros ordenados en virtud del Bautismo y la diversidad de carismas y ministerios, para fomentar en ambos la conciencia de la corresponsabilidad por la vida y misión de la Iglesia (132).
3. Corresponde al Dicasterio, de común acuerdo con los demás dicasterios interesados, evaluar y aprobar las propuestas de las conferencias episcopales relativas a la institución de nuevos ministerios y oficios eclesiásticos para ser confiados a los laicos, según las necesidades de las Iglesias particulares (133).

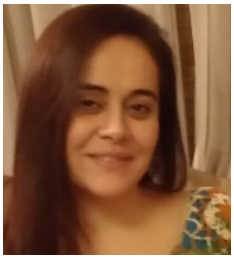
Es innegable que el papa continúa convocado a un camino de transformación y reforma, que requerirá adhesión, intencionalidad, discernimiento y decisión, como un largo proceso de formación y conversión. De ahí que la propuesta de la sinodalidad –una Iglesia donde todas/os caminemos juntas/os– "se vuelva el método eclesial para reflexionar y confrontarse, basado en el diálogo y en el discernimiento a la luz del Espíritu Santo". Y caminar juntos/as es un desafío que tenemos que abrazar y cuidar como una posibilidad de vivir la comunión en la diversidad, sin temor a perder identidad, singularidad y libertad.

Con el papa Francisco seguimos soñando con una Iglesia distinta capaz de entender, comprender y dialogar con este tiempo en comunión interreligiosa. Cada uno de estos documentos merece una lectura detenida para entender y poner en práctica todo lo que propone para cambiar el rostro de la Iglesia.

Un aspecto que deseo resaltar es que, mientras para muchos el papa no ha hecho los cambios suficientes, para otros es un transgresor... Considero que aún muchos de quienes le exigen una mayor radicalidad en los cambios y transformaciones se quedan en la lógica de la crítica y la queja, y en las prácticas se está bastante más atrás de lo que propone Francisco. En todo caso, tanto las Iglesias locales como las comunidades y los movimientos tienen un margen de apertura que no siempre estamos aprovechando para ensayar nuevos modos de ser Iglesia. Hay temáticas y situaciones que siguen esperando respuestas acogedoras y valientes. Quiera el Espíritu inspirarnos para que, con lucidez evangélica, podamos discernir el paso que sigue, y atrevernos juntos/as a darlo, porque no todo tiene que venir de Roma, también puede venir de una búsqueda y osadía comunitaria, corresponsable y profética.

Mirar y redescubrir la muerte y el morir

El modelo de la medicina y los cuidados paliativos: entre el alivio, el cuidado y el acompañamiento



Ma. Fernanda Marchetti
Médica especialista en Medicina Paliativa, especialista en Pediatría y experta en Bioética

La muerte y el morir son temas de todos, nos interpelan e involucran a cada uno. Por un lado, tenemos una situación eminentemente personal, la propia muerte, para la que no hay sustitución posible, y que apela directamente a nuestra singularidad; y por otro, una dimensión social y colectiva, la muerte del otro. La idea de la muerte es traumática por excelencia (Morin, 2003); esa es una realidad que nos iguala y probablemente explica el motivo por el que sucede algo notable en nuestra era contemporánea. Por un lado, la muerte es una especie de lugar común que se muestra con frecuencia en los medios de comunicación, algo muy visible, y al mismo tiempo, se ha operado un distanciamiento respecto de la experiencia del morir, la muerte es lo que le sucede a otros o en otro momento, es algo que da temor, mejor no hablar de eso, se opta por taparla, disimularla. Mejor disfrutar la vida y mantener la muerte alejada. Ariès (2007) y Elias (1989) coinciden en la soledad de los moribundos como clave del morir contemporáneo. Los esfuerzos por lograr el ocultamiento de la muerte, según afirman Fonti y Stauber (2017), "significa no sólo el anonimato del moribundo sino también un desconocimiento del entramado social que de algún modo muere con él".

> "La experiencia de morir implica para el ser humano la interacción de un aspecto pasivo, dado por las condiciones y estados que llevan a esa situación, cuestiones biológicas y la posibilidad de participar de modo activo y de diversas formas en ese momento.

Es importante considerar, al momento de pensar la muerte, la diferenciación entre la vida biológica y la vida biográfica, que suponen el entramado de eventos que realizamos en nuestro paso por el mundo y que constituyen nuestra identidad como ser humano (Breuer, 2019). Ambas constituyen facetas distintas e interdependientes de la persona. La vida biológica es el sustento necesario para que surja la biográfica. Así también tenemos que hablar de muerte biológica y muerte biográfica, ya que, en esta última, ciertamente impacta la pérdida de la posibilidad de interactuar, de percibir emociones, de tener metas y de perseguir objetivos.

La muerte y el modo de morir se han modificado a lo largo de los años, la historia de los pueblos; los lugares influyen en la mirada y el modo de afrontar tanto la idea de la muerte como el proceso de morir. M. Luisa Pfeiffer (2015) sostiene que "el modo en que una cultura se enfrenta a sus límites y, sobre todo, a la muerte, tendrá que ver con la forma que

tiene esa cultura de valorar y defender la vida". Como sociedad seguimos entendiendo la muerte como diferente de la vida, contrapuesta a ella en algún punto. Algo que viene a interrumpir o destruir un proyecto de vida. Incluso, un gran fracaso, por lo que muchas personas optan por no pensar en ella o actuar como si no existiera. En esta línea, Morin (2003) afirma que el ser humano es el único que sabe que muere y, por eso, solo él propiamente muere, mientras que los demás más bien se extinguen.

La muerte y el morir son cuestiones diferentes, aunque están claramente relacionadas, y es así como debemos analizarlas. Esto conlleva asumir el hecho de que el morir no es un acontecimiento puntual, sino "un proceso que imbrica lo biológico con lo social en el modo en que los sujetos abandonan la vida progresivamente" (Fonti y Stauber, 2017). El proceso del morir es particular a cada individuo, hay distintos factores que lo determinan: la cultura, las creencias, la edad y el nivel madurativo.

La experiencia de morir implica para el ser humano la interacción de un aspecto pasivo, dado por las condiciones y estados que llevan a esa situación, cuestiones biológicas y la posibilidad de participar de modo activo y de diversas formas en ese momento. En este sentido, la autonomía se convierte en un elemento central; esta supone tener una serie de conocimientos, habilidades y prácticas que nos permitan hacer las elecciones más adecuadas en nuestra vida, nuestra historia, la propia biografía y nuestro contexto. Por tanto, el ejercicio de la autonomía supone un entrenamiento. Como afirma Kottow (2016), la autonomía es el atributo de la voluntad racional de cada uno, pero el ejercicio de esa autonomía inherente depende de circunstancias que lo posibilitan o lo condicionan. Es decir, más allá de que la autonomía del ser humano sea un concepto filosófico, el ejercicio concreto de la autonomía de cada persona es una realidad sociológica. Este ejercicio de la autonomía en una situación límite conlleva una importante cantidad de interrogantes, dilemas y tensiones. Los procesos de toma de decisiones y de ejercicio autónomo de la voluntad se ven a menudo limitados por diversas actitudes, creencias y niveles de conocimiento o falta del mismo. La falta de entrenamiento en la toma de decisiones cotidianas, junto a la escasa o nula educación que la sociedad recibe al respecto, hace que, cuando lo que se debe decidir tiene que ver con cuestiones fundamentales, como la muerte o la calidad de vida, esto se vuelva sumamente difícil (Ciruzzi, 2011). Quien no ha tenido la posibilidad de decidir cosas en su vida, incluso cotidianas, no tendrá las herramientas para hacerlo frente a situaciones extremas, como una enfermedad grave que amenace su vida o frente a la posibilidad de la propia muerte.

La persona gravemente enferma experimenta un deterioro físico, pérdida de funciones y habilidades y evidencia un fuerte impacto en sus distintas dimensiones: lo físico, lo psicológico, lo relacional y lo espiritual. En este contexto debe tomar la decisión, de manera autónoma, sobre lo que prefiere para sí misma (sobre cuáles son sus límites con respecto al tratamiento y dónde quiere vivir sus últimos días); por eso requiere un respeto y acompañamiento específicos por parte de su familia y del equipo de profesionales en ese momento tan especial que transita el individuo solo.

La bioética nos ofrece las herramientas necesarias para poder afrontar estas situaciones respetando la autonomía del sujeto, ayudando a pensar mejor las decisiones y, fundamentalmente, buscando la mejor calidad de vida posible. La filosofía de la medicina paliativa nos permite poner en práctica este trabajo que prioriza el control de síntomas, la calidad de vida, que brinda cuidados intensivos para el confort en medio de situaciones de enfermedad, angustia y sufrimiento. Principalmente trabaja con la comunicación efectiva, el cuidado continuo, la búsqueda de la mejor calidad de vida posible y el respeto de lo que el paciente quiere para sí. El centro es el paciente, y la unidad de cuidado es el paciente y su familia.

De todos modos, no debe olvidarse que los individuos vivimos en sociedad y debemos flexibilizar la autonomía para no lesionar los derechos de los otros. Por tanto, en una sociedad democrática, el individuo debería ser capaz de desplegar tanta autonomía como sea posible sin dañar ni restringir indebidamente a los demás. Por este motivo, como sociedad, debemos debatir y deliberar sobre todo lo que involucra el final de la vida, la muerte y el morir para poder establecer los lineamientos y marcos entre los cuales movernos y tomar decisiones.

Es importante considerar la noción de dignidad en relación con la muerte. Si bien la idea proviene desde la modernidad de un origen kantiano y alude a la capacidad de autodeterminación del sujeto y al respeto que se le debe por esa capacidad, la cuestión gira en torno al tipo de respeto que por su dignidad el ser humano amerita, incluido el momento de su muerte. De modo habitual se usa la noción de "muerte digna" y "morir dignamente". El segundo término valora el hecho de que morir es un proceso y la dignidad –o indignidad– que ha de acompañarlo, en tanto a la atención sanitaria del paciente, la protección de su integridad, el respeto por su voluntad, etc., e implica una serie de cuidados, decisiones, intervenciones y abstenciones, según la situación. Morir dignamente, entonces, es vivir el proceso terminal de un modo en que se atienda la voluntad del paciente, no se le deje desatendido, se le acompañe y, finalmente, no se impongan criterios o tratamientos que prolonguen su agonía. Sin embargo, se siguen encontrando situaciones de indignidad en la muerte por diversas razones: seguir viendo la muerte como un enemigo, un encarnizamiento terapéutico, sin pensar en el daño, simplemente cumplir con el mandato de salvar vidas. Esto dificulta ver que, en ciertas situaciones, el paciente está muriendo indignamente. Se suma en ocasiones la presión de la familia para intentar algo más, para salvar la vida del ser

querido, las confusiones y dudas al escuchar términos como "adecuación de esfuerzo", "proporcionalidad", "dejar morir", "permitir morir", "eutanasia", "abandono", etc.

Los profesionales de la salud con frecuencia sabemos qué hacer; lo difícil es no hacer o saber frenar a tiempo. El médico debe considerar como una prioridad reconocer cuándo una vida está llegando a su fin, y así evitar mantener vivo a toda costa, y de manera indigna, al que está muriendo. El médico "debe ser capaz de diferenciar entre prolongar la vida y prolongar la agonía" (Pfeiffer, 2015).

También favorece el morir indignamente el desconocimiento de las normativas, las leyes y los derechos de los pacientes; por temor a demandas, se cae en el encarnizamiento terapéutico, aun a costa del sufrimiento del paciente. En las situaciones de terminalidad se ofrecen protocolos que terminan siendo muy engorrosos y conllevan una ecuación carga/beneficio sumamente desproporcionada.

En torno a la muerte y el morir, tenemos el temor a lo desconocido, al dolor, al sufrimiento, y es allí que aparece la propuesta de la medicina y los cuidados paliativos, que intentan mejorar la calidad de vida de los pacientes y sus familias combatiendo los problemas asociados a enfermedades que amenazan la vida, a través de la prevención y el alivio del sufrimiento por medio de una temprana identificación y una impecable valoración y tratamiento del dolor y de otros problemas físicos, psicosociales y espirituales .

Hay sufrimiento cuando una persona (ya sea niño, adolescente o adulto) siente que ya no es o que no volverá a ser lo que era, que no va a poder realizar sus sueños o expectativas. Por esto mismo es que, aun cuando dos personas tuviesen los mismos cambios físicos, incluso la misma patología y tratamiento, su sufrimiento y sus decisiones pueden ser diferentes. La muerte es entendida como parte de la vida; si trabajamos por una vida digna y buena, esto incluye la muerte como parte constitutiva y final de esa vida. Desde los cuidados paliativos, cuando la situación de incurabilidad es evidente, trabajamos sobre todas las dimensiones de la persona: física, social, emocional y espiritual; intentando construir un puente que sostenga al paciente, pero a la vez le permita transitar el proceso del morir delineando una narrativa propia y singular, aun cuando esté muriendo (Kiman, 2020).

El objetivo principal de la medicina paliativa es asegurar al paciente la mejor calidad de vida posible hasta el momento de morir. La calidad de vida se refiere a la satisfacción subjetiva de un individuo con su propia vida, y es determinada por todas las dimensiones del sujeto, sus proyectos, valores, etc. El concepto de sanación es muy importante a la hora de considerar los cuidados paliativos y la bioética del cuidado. La curación viene de afuera; la sanación, en cambio, proviene desde dentro, está relacionada con la transmutación del sufrimiento. Podría decirse que es esencialmente espiritual, e implica encontrar un sentido y un propósito a la experiencia de la enfermedad y la propia vida.

Morir con dignidad supone morir tan confortable y apaciblemente como sea posible, lo que implica dar prioridad a los cuidados paliativos con el fin de hacer que el paciente transite con dignidad el proceso de morir. Es importante asegurarle al paciente que su voz es escuchada y que su vida tiene un significado y un valor únicos. Se habla de permitir el proceso de "morir a su tiempo", una muerte digna que resulta de la propia patología, manteniendo la atención que el paciente merece, y también con la abstención, suspensión o retiro de todo tratamiento médico considerado fútil, es decir, carente de sentido y justificación.

El desarrollo científico-tecnológico hizo que la medicina se convirtiera en muchas ocasiones en una técnica reguladora del proceso de morir, sea como medicalización de la muerte, muerte prohibida (Ariès, 2007) o muerte intervenida (Gherardi, 2002), implementando tratamientos o intervenciones que prolongan la agonía de pacientes que están en una etapa de irreversibilidad sin opciones de recuperación y sin posibilidades de beneficio concreto con estos tratamientos fútiles.

Para poder entender y acompañar a quien está transitando el proceso de morir, tenemos que poder ver la muerte como parte de la vida, haber pensado sobre nuestra propia muerte. Acompañar de manera efectiva, atendiendo las verdaderas necesidades de los involucrados. Además, siguiendo a Cicely Saunders (2006), tenemos que considerar que la manera en que muere una persona también incide en el proceso de duelo de sus familiares.

Se trata de lograr que cada persona tenga un rol activo en la toma de decisiones respecto de su salud junto al saber y acompañamiento de los equipos de salud y los familiares como voceros de sus intereses. Precisamente, es importante recordar que una decisión es auténtica cuando es coherente con el esquema de valores del que toma la decisión y es voluntaria, sin condicionantes externos.

Con los avances disponibles, hoy, existe una conducta médica que será la de permitir morir en condiciones dignas que no impliquen dolor, desfiguración ni sufrimiento; esta conducta no implicará el abandono del paciente. Una medicina digna indica que más medicina no es, necesariamente, mejor medicina, y que más acciones no son mejores acciones y que, frente al imperativo tecnológico de hacer todo lo que la tecnología permita, debe primar la racionalidad de lo posible, lo prudente y lo que sea beneficioso para el paciente. Un cuidado y acompañamiento humanizado y personalizado que alivie y conforte, que respete y respalde en todo momento.

Una realidad es que todos nos vamos a morir un día. El final de la vida supone un tránsito que pone el fin a toda una bio-

grafía. En esos momentos, la persona tiene una serie de necesidades que es importante identificar y atender. Se trata de necesidades emocionales, físicas, psicológicas, familiares, sociales y espirituales. Por esta razón es que todos, la familia, los amigos y los profesionales, tenemos que estar capacitados para ayudar y dar respuesta. Hay personas que, pese a tener a disposición lo antes mencionado, pueden sentir un sufrimiento existencial insoportable, y la vida se vuelve insostenible; actualmente tenemos pendiente poder ofrecer a todos los que tienen necesidades paliativas asistencia y accesibilidad a un adecuado control de síntomas.

La propuesta es, entonces, que nos ejercitemos en los procesos de toma de decisiones desde la infancia, que hablemos de la muerte y el morir con nuestros seres queridos y los profesionales que nos asisten, que tengamos sistemas de salud que garanticen el acceso a cuidados paliativos de calidad con profesionales capacitados que puedan brindar acompañamiento y control de síntomas y, fundamentalmente, que cada uno de nosotros podamos ser autores de la propia biografía y coautores de la historia social. Ser protagonistas de nuestra vida, tomar las propias decisiones, definir nuestros límites y deseos para que vivamos activa y plenamente incluso la propia muerte.

> “La curación viene de afuera; la sanación, en cambio, proviene desde dentro, está relacionada con la transmutación del sufrimiento. Podría decirse que es esencialmente espiritual, e implica encontrar un sentido y un propósito a la experiencia de la enfermedad y la propia vida.

Bibliografía

Ariès, P. (2007). *Morir en occidente: desde la edad media hasta nuestros días.* Buenos Aires: Adriana Hidalgo Editora.

Breuer, M. (2019). *Eutanasia y autonomía. Conceptos, argumentos, reflexiones.* Río Cuarto: UniRío Editora.

Cassel, E. (1982). “The nature of suffering and the goals of medicine”. *New England Journal of Medicine,* 306.

Ciruzzi, M. S. (2011). *La autonomía del paciente pediátrico. ¿Mito, utopía o realidad?* Buenos Aires: Cátedra Jurídica.

Elias, N. (1989). *La soledad de los moribundos.* México: Fondo de Cultura Económica.

Fonti, D. y Stauber, J. C. (2017). “Responsabilidad ante la mercantilización de la muerte (cómo la bioética puede salvar la vida de la muerte)”. *Andamios,* 68, *Revista de Investigación Social,* 14 (33), pp. 77-101. Recuperado de: <http://ref.scielo.org/v5r3yf>.

Gherardi, C. (2002). “La muerte intervenida. de la muerte cerebral a la abstención o retiro del soporte vital”. *Medicina,* 62, pp. 279-290. Recuperado de: <http://www.medicinabuenosaires.com/revistas/vol62-02/3/muerteintervenida.htm>.

Kiman, R. (2020). *Tomada de decisao. Cuidados Paliativos em oncología pediátrica.* San Pablo: Lemar e Goi.

Kottow, M. (2016). *Desde la bioética: comienzo y final del cuerpo humano.* Santiago: Editorial Universitaria.

Kübler-Ross, E. (1993).*Sobre la muerte y los moribundos.* Barcelona: Grijalbo.

Morin, E. (2003). *El hombre y la muerte.* Barcelona: Kairós.

Pfeiffer, M. L. (2015). “El principio y el final de la vida”. En Vidal, S. [ed.]. *Manual de bioética para periodistas.* Montevideo: UNESCO.

Saunders, D. C. M. (2006). *Cicely Saunders: selected writings 1958-2004.* Oxford University Press.

Sumario

1 Editorial

3 Noticias

Seis meses de noviciado - Noviciado Interdistrital Santísima Trinidad - Porto Alegre, Brasil

INEL: séptimo año y vuelta a la presencialidad

Andando el trayecto "Para quienes vienen andando"

Trayecto formativo para nuevos directivos de la Red La Salle

Propuestas formativas de la Fundación La Salle Argentina

Centro de Formación Profesional n.º 1

Diplomaturas y trayectos formativos de la FLS-Argentina

10 Correo de lectores

11 Historia

Las Asambleas y nuestra historia
H. Santiago Rodríguez Mancini

18 Lasalliana

1692, creciendo por dentro
H. Diego Muñoz

20 Pastoral educativa

El sueño de una cooperativa escolar
Equipo Directivo del Nivel Medio
Instituto Técnico San Héctor Valdivielso

26 Capítulo General

Construir nuevos caminos para transformar vidas
H. Santiago Rodríguez Mancini

30 Un rinconcito para rezar con el H. Fermín Gainza

El dibujo como recurso en el aula
Gabriela C. Fernandez

32 Nuestras prácticas / Educar en la interioridad

No nos salvamos desde el exterior, lo hacemos desde el interior
Lic. María Eugenia Duarte

37 El magisterio del Papa Francisco

Hacia los 10 años del pontificado de Francisco
Testimonios

44 Sobre la eutanasia y el suicidio asistido

Mirar y redescubrir la muerte y el morir
Ma. Fernanda Marchetti

Estante de libros

La Crujía - Colección "Cruz del sur"
Grupo Editorial Parmenia

Año 9 / Número 35 / Agosto 2022

Director: H. Santiago Rodríguez Mancini

Edición: Carolina Giosa

Corrección: Julieta Berardo / Carolina Giosa

Diagramación: Marisa Paulón

Editor Responsable: Hermanos de las Escuelas Cristianas
Tucumán 1961- C1050AAM - Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina
asociados@lasalle.edu.ar

Impresión: FP Impresora. Antonio Beruti 1560, Florida, Pcia. de Buenos Aires

ISSN: 2362-4248

Estante de libros

Colección Cruz del Sur

Santiago Rodríguez Mancini (coordinador)

Esta colección para colegios religiosos recorre varias disciplinas y brinda diferentes propuestas que ayudan a los directivos y a los docentes a pensar la escuela como un todo, poniendo atención a la necesidad de una planificación coherente con la fe, y a ver a la cristiandad de forma dinámica como parte del proceso educativo y de la cultura de sus integrantes.

La Crujía
ventas@parmenia.com.ar
whatsapp 1541704232
www.lacrujia.com.ar

Reina ella... toda del Reino